

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“Radiografía Filosófica del mexicano en el siglo XXI, en la perspectiva de Octavio Paz.”

Autor: Luis Daniel Rubio Morales

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Lic. Florentino Medina Arriola**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. 960701

CLAVE 16PSU0024X

ESCUELA DE FILOSOFÍA

**“RADIOGRAFÍA FILOSÓFICA DEL MEXICANO
EN EL SIGLO XXI, EN LA PERSPECTIVA DE
OCTAVIO PAZ”**

TESIS

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

LUIS DANIEL RUBIO MORALES

ASESOR DE TESIS:

LIC. FLORENTINO MEDINA ARRIOLA



MORELIA, MICH.

FEBRERO 2009.

AGRADECIMIENTO

Esta Tesis nunca habría podido ser escrita sin la ayuda de Dios, de mis Papás y de mis hermanos.

Gracias al Seminario Diocesano de Morelia y a la Universidad Vasco De Quiroga.

Gracias a mis Maestros: El Lic. Pbro. Javier Solís Muñoz, el Lic. Florentino Medina Arriola, el Lic. Jorge Horacio Martínez Ramírez.

Gracias al P. Alfredo Cervantes Tovar y al P. Hugo Enrique Cena Ramírez por su apoyo incondicional en mi formación.

Gracias al H. Ayuntamiento 2008-2011 de Ciudad Hidalgo.

“VIVERE SUMME DEO”

DEDICATORIA

*A la memoria de mi hermano: **Juan de Dios Rubio Morales**; quién siempre estará en mi corazón.*

Dedico esta Tesis a mis Papás: Juan Rubio Suárez y Ma. Luisa Morales Márquez; a mis hermanos: Carlos, Soledad, María de Jesús, Everardo y Ana Cristina. A mis sobrinos: Ismael y Sofía. A mis cuñados: Jesús y Elizabeth. A los Presbíteros: Alfredo Cervantes Tovar y Hugo Enrique Cena Ramírez.P

A mis ahijados de Bautismo: Ismael, Guadalupe, Selene, Juliana, Salomé y Claudia.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO DOCTRINAL	6
2.1. El hombre y su obra	6
2.2. Contexto Histórico	7
2.3. Octavio Paz y su siglo	7
2.3.1 El primer Octavio Paz.....	9
2.3.2. India, el segundo nacimiento	11
2.3.3. Marie José	12
2.3.4. Marie José y Octavio Paz.	12
2.3.5. La última embajada.....	12
2.3.6 El compromiso de la crítica: Posdata, Plural y Vuelta	14
2.3.7. Los últimos peldaños	17
2.3.8. El amor, el erotismo y la literatura en su ensayo. La llama doble.....	17
2.3.9. Erotismo y amor: la llama doble de la vida.	18
2.4. El premio nobel.....	19
3. ¿QUÉ ES EL HOMBRE?	20
3.1. El hombre es persona.....	20
3.2. El hombre es ser personal	21
3.3. La conducta del hombre	21
3.4. Rasgos de nuestro mundo	23
3.4.1. Inmersos en lo inmediato.....	23
3.4.2. Reconocidos como personas.....	24
3.4.3. El sinsentido. Aparición de la crisis	25
3.4.4. Lo poco que sabemos de nosotros	25
3.4.5. Ser hombre significa ser con los demás y para los demás.....	26
3.5. El ser del hombre. La persona humana.....	27
3.5.1. Somos haciéndonos	27
3.5.2. Progreso y cultura	28
3.5.3. La cultura es por el hombre y para el hombre	29
3.6. La libertad en el hombre	29
3.6.1. Libertad y obrar con responsabilidad	30
3.6.2. Libertad con madurez humana	31
3.6.3. El concepto de libertad	31
3.6.4. Libertad y estructura de la persona.....	32
3.7. EL futuro del hombre	32
3.7.1. El horror al vacío y el poder de la ilusión	33
3.7.2. Somos contruidos por el tiempo.....	34

3.7.3. La esperanza en la vida del hombre.....	34
4. EL MEXICANO DEL SIGLO XXI.....	35
4.1. El factor indígena.....	35
4.2. El factor hispano-cristiano.....	36
4.3. El choque de las culturas	36
4.4. Los traumas de los mexicanos a lo largo de los siglos	37
4.4.1. La crisis de identidad.....	39
4.4.2. Religiosidad, superstición, magia y fiestas.....	40
4.4.3. Actitudes ante el cosmos y ante la vida.....	41
4.4.4. Actitudes ante la sociedad	41
4.4.5. El mexicano ante la muerte	42
4.5. Los mexicanos ante el nuevo milenio.....	42
4.5.1. Características propias del mexicano hoy	43
4.5.2. ¿Cuáles son los valores de los mexicanos en el siglo XXI?.....	43
4.5.3. La organización familiar.....	44
4.5.4. La mujer mexicana	45
4.5.5. La sexualidad de la mexicana.....	48
4.5.6. Visión sobre el concepto de educación, libertad y cultura	49
4.5.7. Los niños mexicanos	49
4.6. ¿Cómo somos los mexicanos?.....	50
4.6.1. El mexicano pasivo y obediente-afiliativo	50
4.6.2. El rebelde activamente autoafirmativo	51
4.6.3. El tipo mexicano con control interno activo.....	52
4.6.4. El mexicano de control externo pasivo.....	53
4.7. El lenguaje	53
4.7.1. Aforismos y otros decires	56
4.8. El relajo	57
4.9. El machismo	58
4.10. El complejo de inferioridad	58
4.10.1. Necesidad de los mexicanos	60
4.10.2. Venerar a Cristo.....	61
4.11. ¿Tiene sentido ser mexicano?	62
4.11.1. La autodevaluación del mexicano	62
4.11.2 El mexicano de la modernidad	64
4.11.3. La sociedad mexicana actual	66
4.11.4. Los jóvenes	67
4.11.5. El individualismo.....	68
4.11.6. Los pecados del mexicano.....	69
4.11.7. La corrupción como autodevaluación.....	71
4.11.8. Aspectos psicosociales del mexicano	72
5. LO QUE EL MEXICANO NECESITA PARA LLEGAR A SER UN AUTÉNTICO HOMBRE	74
5.1. El hombre es un problema para sí mismo.....	74
5.2. ¿Por qué no avanzamos los mexicanos, por qué no progresa México?.....	76
5.3. ¿Y el mexicano es libre?.....	77

5.4. Podemos cambiar.....	78
6. CONCLUSIÓN	81
7. BIBLIOGRAFÍA.....	83
7.1. Bibliografía Básica.....	83
7.2. Bibliografía Complementaria.....	83
8. GLOSARIO	85

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene la intención de presentar la radiografía filosófica del mexicano en el siglo XXI, en la perspectiva de Octavio Paz, partiendo de una breve visión de lo que es el hombre, lo que es el mexicano y lo que le falta a este mexicano para que llegue a ser auténtico hombre.

El objetivo que pretendo alcanzar a través de este trabajo es presentar algunos rasgos de lo que es el mexicano, pero éste como un tipo de hombre, en cuanto que se determina por el hecho de pertenecer a una nación. Además, tener un acercamiento a la visión filosófica del mexicano en el siglo actual, teniendo en cuenta la cultura que estamos viviendo los mexicanos, para que podamos entender la idiosincrasia mexicana, su identidad, valores que nos atribuimos, lo que los mexicanos decimos de sí, mostrando el carácter de nuestra mexicanidad, viendo los caminos por medio de los cuales se puede lograr una identidad nacional, basada en los propios valores y que estos caminos nos conduzcan al desarrollo de nosotros como personas.

Al tratar de dar una respuesta de lo que es el mexicano, se tiene que averiguar la conciencia de la nacionalidad y el influjo que ejerce en su modo de ser y de obrar. Sin duda alguna que existen muchos rasgos del carácter mexicano muy distintos y muy contradictorios, pero que entre todo hay un modo de ser, expresiones de una actitud antisocial y así se pueden mencionar la desconfianza, agresividad, resentimiento, timidez, altanería y el disimulo etc.

Muchas son las fuentes que hablan del mexicano pero las que utilizo en este trabajo son libros que hablan primero de antropología como *¿Qué es el hombre? El hombre ¿Quién es?*, *Las dimensiones del hombre* y algunas que tratan la cuestión del mexicano, así como *Anatomía del mexicano*, *melancolía del mexicano*, *el laberinto de la soledad* y *análisis psicológicos del mexicano*.

Cuatro son los capítulos en los que divido este trabajo. En el primero, hablo sobre el marco doctrinal; el segundo, hace referencia al hombre, mostrando que no es fácil entender o describir al hombre ya que es un misterio.

A demás, el hombre como un ser que busca la felicidad, el único ser que se puede marcar unos objetivos, que puede marcarse una disciplina; el único ser que puede seguir unos valores, que puede realizar descubrimientos y que puede crear un mundo de mayor cultura.

El tercer capítulo lo he titulado el mexicano del siglo XXI, es el capítulo central del trabajo, mencionando los elementos que constituyen al mexicano, tanto el factor indígena, el factor hispano-cristiano, la mezcla de dos sincretismos, por un lado, el catolicismo español y por otro, la cultura azteca. Otro de los elementos fue el choque de las culturas, el cual trajo traumas al pueblo mexicano. El lenguaje que se usa entre los mexicanos es un lenguaje de claves secretas, costumbres o aforismos propios, el cual entre los mexicanos no existe problema para entenderlo. Otro de los temas de importancia es el machismo y el del complejo de inferioridad, donde Samuel Ramos dice que el mexicano se siente inferior, pero no significa que sea inferior.

Y en el cuarto capítulo, más breve, pretendo presentar lo que le hace falta al mexicano para llegar a ser hombre completo, sacando algunas conclusiones de las comparaciones, manifestando que el mexicano puede alcanzar la libertad, la felicidad y no sólo el placer, que el mexicano puede progresar, pero le hace falta algo, el mexicano puede cambiar y lo puede lograr asumiendo su responsabilidad y comprometiéndose al desarrollo y a la humanización.

El método es sintético analítico, este método consiste en sintetizar algunas ideas entorno al tema del hombre y del mexicano, al mismo tiempo analizar los conceptos que se tienen con la realidad que se vive, y ver cómo podemos cambiar para llegar a ser auténticos.

2. MARCO DOCTRINAL

Escribir un estudio introductorio sobre la totalidad de la obra de un poeta y ensayista de la talla de Octavio Paz, siempre resulta ser una tarea imposible. De ahí que necesariamente, los intentos de esta naturaleza terminan siendo un recorrido incompleto, parcial, de la vida creativa de este ser. Unos años antes de su muerte y a partir de ella, la figura y, sobre todo, la obra de Octavio Paz está tomando su dimensión real en la poesía, el ensayo y la intelectualidad mundial del siglo XX.

2.1. El hombre y su obra

Nació en la ciudad de México, en el año de 1914. Escritor mexicano. Nieto del escritor Ireneo Paz, los intereses literarios de Octavio Paz se manifestaron de manera muy precoz, y publicó sus primeros trabajos en diversas revistas literarias. Estudió en las facultades de Leyes, Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. En 1936 Octavio Paz se trasladó a España para combatir en el bando republicano en la guerra civil, y participó en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Al regresar a México fue uno de los fundadores de Taller 1938 y El Hijo Pródigo. Amplió sus estudios en Estados Unidos en 1944-1945, y concluida la Segunda Guerra Mundial, recibió una beca de la fundación Guggenheim, para, más tarde, ingresar en el Servicio Exterior mexicano. En 1955 fundó el grupo poético Poesía en Voz Alta, y posteriormente inició una colaboración en la Revista Mexicana de Literatura y en El Corno Emplumado. En las publicaciones de esta época defendió las posiciones experimentales del arte contemporáneo. Cerró su actividad diplomática en 1968, cuando renunció como protesta contra la política del gobierno mexicano ante el movimiento democrático estudiantil. Durante sus años de servicio Octavio Paz residió en París, donde trabó amistad con André Breton, pero también viajó por diversos países europeos y asiáticos, en 1962 fue nombrado embajador de México en la India.

Poeta, narrador, ensayista, traductor, editor y gran impulsor de las letras mexicanas, Octavio Paz se mantuvo siempre en el centro de la discusión artística, política y social del país.

Su poesía se adentró en los terrenos del erotismo, la experimentación formal y la reflexión sobre el destino del hombre. Muere en la ciudad de México en abril de 1998.

2.2. Contexto Histórico

El país se encuentra en plena lucha revolucionaria. Pasa parte de su niñez en los Estados Unidos y en su vida adulta vive en Francia y la India debido a su actividad como diplomático mexicano. Es galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1990. Su vida familiar se polariza entre dos figuras:

- su abuelo Irineo Paz, escritor, intelectual y allegado al gobierno de Porfirio Díaz.
- Su padre, Octavio Irineo Paz, simpatizante de la Revolución Mexicana y cercano a Emiliano Zapata.

En sus primeros años, los libros de Octavio Paz fueron alabados en forma casi unánime. Aún hoy, el llamado "*primer Paz*" es considerado por algunos críticos como el mejor. En contraste, para otros autores la obra de su madurez es la que lo define como gran poeta y ensayista. La crítica, en general, se ha centrado en algunos de sus libros como los ensayos *El laberinto de la soledad* y *El arco y lira* y los libros poéticos *Libertad bajo palabra*, *Ladera Este*, y *El mono gramático*. Aún está por realizarse el estudio sistemático de su obra conjunta. Salvo excepciones como: *El laberinto de la soledad* y *Libertad bajo palabra*, es pobre la difusión de sus libros. Todavía hoy no es posible contar con la edición total de sus Obras Completas.

2.3. Octavio Paz y su siglo

El historiador y ensayista Enrique Krauze, uno de los más avanzados discípulos de Octavio Paz, lo ha definido como hombre de su siglo.

Esta definición, aplicable a más de uno de los intelectuales del siglo XX, puede entenderse en varias formas; como hombre cuya vida inicia y termina en este periodo o bien, como un intelectual que dedicó su esfuerzo reflexivo y creador a escribir sobre el siglo XX y los hombres y mujeres que lo habitaron; o, también, como un crítico que analiza con elementos perspectivas de este siglo las creaciones de siglos anteriores.

Para el caso de Octavio Paz caben estas tres posibilidades interpretativas de la definición de Enrique Krauze, puesto que vivió y nació en este siglo, también dedicó la mayor parte de su obra reflexiva crítica a ensayar sobre temas y personajes de este siglo; y, asimismo, a reflexionar, con la mirada del Siglo XX, sobre acontecimientos y autores del pasado.

La posición crítica de Octavio Paz, equilibrada entre la tradición y la ruptura, se presenta para algunos autores como el arquetipo intelectual de este periodo. Como ejemplo de esta visión está la española Fanny Rubio, para quien Octavio Paz es el gran intelectual, sin par en su momento, en lengua española; en contrapunto, para otros autores como el mexicano Antonio Alatorre, Octavio Paz representa el prototipo del anti-intelectual, más preocupado por su persona que por su pensamiento. A partir de su ensayo *El laberinto de la soledad*, publicado al mediar el siglo, Octavio Paz se convierte en una voz buscada y escuchada en México. Pero su obra no se inicia en los años cincuenta del siglo XX, sino antes.

Si hemos de atender a sus palabras, Octavio Paz escribe poesía desde niño y reflexiones de tipo ensayístico desde la adolescencia.

Un recorrido a través de su obra necesariamente habría que dividirlo en varias etapas y géneros. En cuanto a las primeras, deben considerarse las etapas juveniles en las que gravita alrededor de revistas literarias como Barandal y Taller, y, en su madurez, en publicaciones como el suplemento cultural Plural del periódico Excelsior y la revista Vuelta, de la que fue su fundador y director hasta el final. En cuanto a los géneros literarios, su obra se desarrolla en la poesía y el ensayo. Escribió una pieza teatral, *La hija de Rappaccinni*, que el propio Paz denomina como "*poema dramático*".

2.3.1. El primer Octavio Paz

Enrico Mario Santi recopila los primeros escritos de Octavio Paz, en un libro titulado "*Primeras letras*", 1931-1943¹.

Es un periodo que abarca una veintena de años de gran importancia en la vida literaria de Octavio Paz, pues en estos textos se encuentra ya la simiente de algunos de sus ensayos más logrados y famosos. El caso más notable lo constituye el texto *Poesía de soledad y poesía de comunión*, fechado en 1943 en la ciudad de México, y que se constituye en el antecedente del ensayo *El arco y la lira*; primero de la trilogía² en donde Paz expone su poética.

El Octavio Paz de *Primeras letras*, es un joven impetuoso, combativo y, por momentos, irreverente, que anda en busca del tono y sentido de su voz. La temática de *Primeras letras* se concentra en tres vertientes: la crítica literaria y poética de los autores que está leyendo en esos momentos (como Carlos Pellicer o Quevedo); la búsqueda del Ser de mexicano, y sus inquietudes intelectuales personales, como el erotismo (Sade: un más allá erótico) o la teoría poética (*Poesía de soledad y poesía de comunión*).

El contexto en que se enmarca esta etapa creativa de Octavio Paz, coincide con varios sucesos y circunstancias como:

- El momento más brillante del grupo poético mexicano Contemporáneo.
- El contundente influjo de Alfonso Reyes en el mundillo intelectual de México.
- El sonado impacto del libro de Samuel Ramos: *El perfil del hombre y la cultura en México*.
- La efervescencia intelectual del mundo hispánico como consecuencia de la Guerra Civil Española, y su matrimonio con Elena Garro.

¹ Enrico Mario Santi describe en el prólogo titulado "Recargo", el contenido de este libro: "Nuestro libro se divide en cuatro secciones, aparte de nuestros prólogos (uno de Paz y otro de Santi) y mi introducción. La primera, 'Vigilias: Diario de un soñador', recoge los capítulos del diario íntimo de Paz que fue publicado entre 1938 y 1945 más los dos poemas en prosa inéditos que forman parte de la misma colección. La segunda, 'Libros y autores', recoge 36 textos sobre literatura, arte, política y moral. La tercera, 'Testimonios', recoge 5 ensayos y 2 respuestas a encuestas que tratan exclusivamente sobre poesía. Esta tercera sección es el centro y meollo del libro. En la cuarta sección, 'Novedades (1943)', se recogen 27 de las 28 columnas que Paz escribió ese año para el diario capitalino del mismo nombre. Las fuentes que añado al final del texto, así como la introducción al principio, tienen la intención de aclarar datos que pueden resultar imprecisos, además de situar la primera época de Paz. La bibliografía al final, que cubre la prosa publicada entre 1931 y 1943, da una imagen relativamente completa de la producción de esos años".

² La trilogía se constituye por los libros: *El arco y la lira*, *Los hijos del limo* y *La otra voz*.

Este primer Octavio Paz ensayista, encuentra su correspondiente poético en los libros: Luna silvestre 1933; ¡*No pasarán!* 1936; Raíz del hombre 1937; Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España 1937, y A la orilla del mundo 1942. En 1945 se irá a París como funcionario menor de la Embajada mexicana.

Al publicarse en 1950 *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz alcanza fama y reconocimiento nacional y se inicia su ascenso internacional.

Este libro es heredero indiscutible de la labor que realiza el grupo *Hiperión* de filósofos mexicanos a finales de la década de los cuarenta de este siglo, sobre la Identidad y el Ser del mexicano o, como ellos llamaban a su trabajo: "***La búsqueda de una filosofía mexicana auténtica***".

En los ensayos que forman *El laberinto de la soledad*, se evidencia una creciente madurez prosística de Octavio Paz y una definición, casi total, de su discurso narrativo. En estos momentos Octavio Paz es ya un hombre que se acerca a los cuarenta años de vida, con un caudal poético de varios libros y una trayectoria modesta, pero sólida, como crítico.

La temática del libro no es, de ninguna manera, original, ni para esa época ni, muchos menos, para el momento actual, sin embargo, aún en nuestros días resulta deslumbrante la forma en que son tratados algunos de los subtemas, como el relativo a las máscaras con las que el mexicano se resguarda del mundo. Son los años en que Octavio Paz se manifiesta con un gran deseo y pujanza creativa. *El laberinto de la soledad*, marca el inicio de sus libros ensayísticos integrales que se caracterizarán por la elección de un tema para reflexionarlo en sus diferentes facetas. Esta característica se ahondará en la trilogía poética que inicia con *El arco y la lira* y *Los signos en rotación*³, continúa con *Los hijos del limo* y termina con *La otra voz*. Así como en *El laberinto de la soledad* el ser del mexicano es lo central de la reflexión, en *El arco y la lira* y sus dos ensayos complementarios, la reflexión versa alrededor de la poesía, el fenómeno poético y el poema. *El arco y la lira* se publican a mediados de la década de los cincuenta. A la escritura de este libro le preceden dos estadías en sendos países orientales: la India y el Japón. Al primero de ellos regresaría más tarde como embajador. Estas estancias, a decir del propio Octavio Paz en su libro *Vislumbres de la India*, son ricas en experiencias de vida y de copiosas lecturas. Se gestan en estos años los libros de poesía *Semillas para un himno* y *Piedra de sol*.

³Si bien en su primera edición, tanto *El arco y la lira* como *Los signos en rotación* aparecen separados, a partir de la segunda Octavio Paz decide integrarlos como un sólo libro.

La publicación de *El arco y la lira* coloca nuevamente a Paz en el centro de la vida intelectual de México. A partir de ese momento, conceptos como tiempo, ritmo, origen y, sobre todo, otredad, quedan ligados a Paz. Durante 1957 Octavio Paz publica un libro más de poesía: *La estación violenta*, y *el ensayo: Las peras del olmo*.

El final de los años cincuenta se presenta para Octavio Paz radiante y de buen augurio para su regreso a la diplomacia y en 1962 es nombrado embajador de México en la India.

El "*joven poeta bárbaro*" de los años cincuenta, regresaría al país de Gandhi como un sólido intelectual a encontrarse con una época creativa fructífera y dichosa y, también, con Marie José, la mujer más importante en su vida.

2.3.2. India: el segundo nacimiento

Octavio Paz no duda en calificar sus años en la India como memorables⁴. Y lo son, pues durante ellos encuentra el amor en Marie José y su creatividad se concreta en tres de sus libros fundamentales de poesía y en cinco ensayos. En 1963 comenzará a recibir premios. El primero, el Premio Internacional de Poesía de Knokke le Zoute, de Bélgica, que ya habían recibido Saint-John Perse y Jorge Guillén. Asimismo, es el momento en que se definen su imagen de intelectual y humanista preocupado por las luchas sociales y firme crítico de los llamados "*regímenes totalitarios*". También es la época en que se presentan los movimientos sociales de finales de la década de los sesenta y que en México, de manera particular, llegaron a ser trágicos por la desmesurada represión gubernamental, orillando a Octavio Paz a condenar los hechos y, consecuentemente, a renunciar a su cargo como diplomático mexicano. Finalmente, será en los últimos años de los sesenta cuando se inicia su peregrinar por las universidades mundiales, particularmente las estadounidenses, impartiendo cátedras y conferencias. La estancia en la India lo marca profundamente. Un recorrido por sus poemas de esos años nos muestra el influjo presente en los temas y títulos de ellos. Paz dirá que lo vivido en la India fue "*una educación sentimental, artística y espiritual*". El cambio alcanza a las raíces vitales de su existencia. La viveza del cambio se encuentra en la poesía de esos días; de manera particular en el libro *Ladera Este*, publicado en 1969.

⁴ "Once años más tarde, en 1962, regresé a Delhi como embajador de mi país. Permanecí un poco más de seis años. Fue un periodo dichoso: puede leer, escribir varios libros de poesía y prosa, tener unos pocos amigos a los que me unían afinidades éticas, estéticas e intelectuales, recorrer ciudades desconocidas en el corazón de Asia, ser testigo de costumbres extrañas y contemplar monumentos y paisajes. Sobre todo, allá encontré a la que hoy es mi mujer, Marie José, y allá me casé con ella. Fue un segundo nacimiento".

En contraparte, la prosa (poética en este caso), sobre la India debió esperar varios años más, hasta 1974, cuando aparece El mono gramático. Es el momento cuando en la obra de Octavio Paz comienzan a aproximarse los discursos poético y prosístico.

2.3.3. Marie José

Para Octavio Paz, Marie José es La Mujer; la contraparte elemental de todo Hombre; la oportunidad temporal de completar el Ser. En 1964, de camino hacia Bélgica para recibir el premio Knokke le Zoute, se detiene unos días en París. Marie José y Octavio Paz se habían conocido fugazmente en la India y en París se reencuentran. Paz recuerda así aquel momento: Una mañana; azar, destino, afinidades electivas o como quiera llamarse a esos encuentros, me crucé con Marie José. Ella había dejado Delhi unos meses antes y yo ignoraba su paradero, como ella el mío. Nos vimos y, más tarde, decidimos volver juntos a la India. Nosotros, Marie José y yo, no obedecimos al oráculo de una gitana y nuestro encuentro fue un reconocimiento.

2.3.4. Marie José y Octavio Paz

Marie José es una mujer atractiva, de mirada inteligente, suaves maneras y firme carácter. El amor que Octavio Paz le profesaba iba más allá de dedicarle sus libros de poesía y llegaba al punto de permanecer pendiente de ella. Hoy, Marie José, es la llama viva del espíritu del poeta y el alma de la Fundación Octavio Paz.

2.3.5. La última embajada

En México, una labor privilegiada para los intelectuales es el servicio diplomático. Si no todos, buena parte de ellos aprecia esta labor y se acoge a ella de buen grado. No son pocos los intelectuales mexicanos que han hecho carrera diplomática. Alfonso Reyes, José Gorostiza y el propio Octavio Paz, son tan sólo un ejemplo de ello. El Servicio Exterior Mexicano les permite a los intelectuales el contacto con la élite de otros países y una vida decorosa.. Las buenas maneras, el cultivo de la tolerancia y el refinamiento, son actitudes que gustan a los intelectuales y que florecen en los consulados y embajadas del mundo. Octavio Paz comienza su labor diplomática en París hacia 1945. Seis años después sería enviado a la India. Así lo relata:

“Un día el embajador de México (en Francia) me llamó a su oficina y me mostró, sin decir palabra, un cable: se ordenaba mi traslado. La noticia me conturbó. Y más, me dolió. Era natural que se me enviase a otro sitio pero era triste dejar París. La razón de mi traslado: el gobierno de México había establecido relaciones con el de la India, que acababa de conquistar su Independencia (1947) y se proponía abrir una misión diplomática en Delhi. Saber que se me destinaba a ese país, me consoló un poco: ritos, templos, ciudades cuyos nombres evocaban historias insólitas, multitudes abigarradas y multicolores, mujeres de movimientos de felino y ojos oscuros y centelleantes, santos, mendigos”...

En 1962, es nombrado embajador en la India, labor que desarrollará durante los siguientes seis años. Octavio Paz describe esa época como *"un periodo dichoso"* en el que lee profusamente y escribe varios libros de poesía y ensayo, y se reencuentra y casa con Marie José.

Durante 1968 en varios países los estudiantes universitarios protagonizan movimientos políticos que desembocan en enfrentamientos con la policía. En México, el movimiento estudiantil es fuertemente reprimido. Un par de semanas antes de escenificarse los XV Juegos Olímpicos, el gobierno mexicano, presidido por Gustavo Díaz Ordaz, lanza al ejército contra los estudiantes. Octavio Paz, en su calidad de embajador, forma parte de ese gobierno y en los primeros momentos del conflicto estudiantil colabora proporcionando información y opiniones al respecto. En una comunicación fechada el 6 de septiembre de 1968, Octavio Paz detalla al Secretario de Relaciones Exteriores de México sobre las condiciones que presenta el movimiento estudiantil, en la India en particular y en el mundo en general; condiciones que atribuye a la latencia de demandas sociales irresueltas, al crecimiento demográfico y al acceso mayoritario de jóvenes a la educación universitaria.

Diez días antes del inicio de los Juegos Olímpicos, en el barrio de Tlaltelolco, en la Plaza de las Tres Culturas, ubicada a un costado del edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el ejército mexicano atacó a los estudiantes y personas en general, que ahí realizaban un mitin. Al acto se le conoce como *"La matanza de Tlaltelolco"*. La indignación y condena a esta acción resulta general. Muchas son las reacciones; una de ellas, la pública renuncia de Octavio Paz a su cargo como embajador de México en la India.

En una carta fechada el 4 de octubre de 1968 y clasificada como *"confidencial y personal"*, Octavio Paz le dice al Secretario de Relaciones Exteriores:

“Anoche, por la BBC de Londres me enteré de que la violencia había estallado de nuevo (en México). La prensa india de hoy confirma y amplía la noticia de la radio: las fuerzas armadas dispararon contra la multitud, compuesta en su mayoría por estudiantes. El resultado: más de veinticinco muertos, varios centenares de heridos y un millar de personas en la cárcel. No describiré a usted mi ánimo. Me imagino que es el de la mayoría de los mexicanos: tristeza y cólera. Desde hace veinticuatro años pertenezco al Servicio Exterior de México.

He sido canciller, secretario de Embajada, Consejero, Ministro y Embajador. No siempre, como es natural, he estado de acuerdo con todos los aspectos de la política gubernamental pero esos desacuerdos nunca fueron tan graves o tan agudos para obligarme a un examen de conciencia (...) Es verdad que el país ha progresado. Sobre todo en su sector desarrollado, constituido tal vez por más de la mitad de la población; también lo es que la clase obrera ha participado, aunque no en la medida deseable y justa, en ese progreso y que ha surgido una nueva clase media. Pero este adelanto económico no se ha traducido en lo que, me parece, debería haber sido su lógica consecuencia: la participación más directa, amplia y efectiva del pueblo en la vida política.

Concibo esa participación como un diálogo plural entre el gobierno y los diversos grupos populares. Es un diálogo que, de antemano, acepta la crítica, la divergencia y la oposición. Pienso no solo en el proceso electoral y en otras formas tradicionales y predominantemente políticas, tales como la pluralidad de partidos. Todo esto es importante pero no les menos que ese diálogo se manifieste, diariamente, a través de los medios de información y discusión: prensa, radio, televisión. Ahora bien, sea por culpa del Estado o de los grandes intereses económicos que se han apoderado en nuestro país de esos medios, el diálogo ha desaparecido casi por completo de nuestra vida pública. Basta leer a la prensa diaria y semanal de México en estos días para sentir rubor: en ningún país con instituciones democráticas puede encontrarse ese elogio casi totalmente unánime al Gobierno y esa condenación también unánime a sus críticos. No sé si estos últimos tengan razón en todo; estoy cierto de que no tienen acceso a los medios de información y discusión. Esta es, a mi juicio, una de las causas, tal vez la más importante, de los desórdenes de estos días (...) Ante los acontecimientos últimos, he tenido que preguntarme si podía seguir sirviendo con lealtad y sin reservas mentales al Gobierno. Mi respuesta es la petición que le hago llegar: le ruego que se sirva ponerme a disponibilidad, tal como lo señala la Ley del Servicio Exterior Mexicano. Procuraré evitar toda declaración pública mientras permanezca en territorio indio. No quisiera decir aquí, en donde he representado a mi país por más de seis años, lo que no tendré empacho en decir en México: no estoy de acuerdo en lo absoluto con los métodos empleados para resolver (en realidad: reprimir) las demandas y problemas que ha planteado nuestra juventud”.

El 16 de octubre, Octavio Paz recibe un telegrama aceptándole su renuncia. Durante los siguientes tres años no regresará a México.

2.3.6. El compromiso de la crítica: Posdata, Plural y Vuelta

El hecho insólito de que un funcionario mexicano renunciara a su gobierno por razones de conciencia, le proporciona a Octavio Paz una posición privilegiada como crítico. Su voz crítica crece. Octavio Paz vive los años subsecuentes a su renuncia como conferencista y profesor invitado en diversas universidades del mundo, particularmente las norteamericanas. El libro *Posdata*, es un ejemplo de este cambio en la vida del poeta.

Posdata nace como el desarrollo y ampliación de lo apuntado en una conferencia que pronuncia en la Universidad de Texas en Austin, el 30 de octubre de 1969.

La fecha y tema de la conferencia aluden y conmemoran el primer aniversario de la "Matanza de Tlaltelolco"; el libro, según lo señala Octavio Paz en la nota introductoria, pretende ser una reflexión sobre lo ocurrido en México desde que escribió *El laberinto de la soledad*, de ahí el título de: *Posdata*.

Los tres capítulos del libro aluden a momentos de la historia mexicana, a los que Octavio Paz intenta encontrarles ecos y correspondencias. El libro se hilvana a partir de la propuesta inicial de explicar-entender lo sucedido en 1968 en México.

El análisis histórico que realiza Octavio Paz se fundamenta en relacionar la toma de conciencia de un sector social: "*Los estudiantes, sobre las desigualdades y abusos de una forma de gobierno totalitaria e impositiva, donde la democracia es materia de discurso y no de acciones gubernamentales*".

La toma de conciencia da vida a la crítica y ésta a la demanda, que toma cuerpo en la protesta y la manifestación pública. Las frases de ese momento histórico encuentran su correspondencia en las acciones e inacciones de los gobiernos mexicanos emanados de una revolución inconclusa y crecientemente traicionada. A todo ello Octavio Paz le encuentra raíces que penetran en la historia antigua de México.

Octavio Paz, al igual que otros intelectuales, no es el inventor de la crítica, pero, sin duda, es uno de sus ejecutores de mayor peso y aprecio en esos momentos. A tal grado se corporeiza la crítica en su espíritu que se transforma en una de sus premisas, impulsándolo a afirmar que el sello distintivo del siglo XX es la modernidad y de ésta, la crítica se constituye en su instrumento más importante.

Posdata se publica por vez primera en 1970, a dos años de la matanza de Tlaltelolco, un año después de la conferencia en Austin y en las postrimerías de su regreso a México.

En 1971 México tiene un nuevo presidente. Octavio Paz, regresa al país. ¿Se ha olvidado Tlaltelolco? No; y en refuerzo de su memoria el 10 de junio de ese año **-día de Corpus Christi-** también es conocido como ***El Halconazo*** o ***Jueves de Corpus***, ese día se llevó a cabo una de las matanzas mas crueles llevadas a cabo por el gobierno, no hay cifras exactas del numero de muertos, pero hay quien afirma que fueron mas de 100. El gobierno mexicano entrante repite una acción represiva similar a la del 2 de octubre de 1968. Esa tarde, Octavio Paz, en compañía de Carlos Fuentes y José Alvarado, daba un recital de poesía en el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Se suspende cuando llega la noticia de esta nueva masacre. Julio Scherer, a la sazón director general del periódico Excélsior, invita a Octavio Paz a encabezar una revista semanal de opinión. La idea no satisface a Paz, quien le propone la creación de una revista mensual de cultura. Así nace Plural, cuyo contenido se centra en la crítica de las letras, el arte, el pensamiento y la política. La revista vive hasta julio de 1976, cuando el periódico es aplastado por instrucción del presidente Luis Echeverría.

Después de la caída de Plural, Octavio Paz y una pléyade de intelectuales y artistas se agrupan para formar la revista Vuelta. El primer número aparece el 1 de diciembre de 1976. Esta es la revista con mayor solidez, difusión y prestigio de las creadas por Octavio Paz.

Por extrañas razones fincadas en temores y estrecheces de criterio y tolerancia, los gobiernos en México ejercen una mayor censura a los periódicos que a las revistas. De ahí que sea en éstas donde pueden encontrarse los mejores ejemplos de libertad crítica. En ese sentido, Vuelta se instituye como un sitio donde la crítica florece. Los variados intereses críticos de Octavio Paz le proporcionan a la revista un carácter multidisciplinario e internacional, pues no sólo es una revista de crítica literaria y poética, sino que en ella pueden encontrarse artículos y colaboradores de varias artes y disciplinas del saber humano. Como lógica consecuencia, la revista adquiere un sitio relevante en la sociedad mexicana y al paso de los años ella misma es motivo de crítica. De los argumentos que se esgrimen contra Vuelta en los últimos años, los más repetidos son el que poco a poco se va transformando en un grupo intelectual cerrado a la autocrítica; el que sean adoradores irredentos de Paz y de sus conceptos y criterios; una ambición desmedida por el control intelectual de México; su sospechosa proximidad con gobernantes y personas o grupos empresariales poderosos; y una creciente intolerancia.

En 1996, al cumplir la revista 20 años de vida, se produce un cisma en su seno. Durante esos años, el éxito de la revista se le atribuye a dos personas: al propio Octavio Paz y a Enrique Krauze. De este último se asegura que es el pilar financiero de Vuelta; gracias a sus buenas artes la revista es rentable. En el 96, Enrique Krauze se separa de Vuelta para fundar su propia empresa editorial. Los rumores se desatan. Dos de ellos cobran fuerza en los corrillos: el grupo Vuelta se desgaja por incompatibilidad de intereses; Octavio Paz está muy enfermo y su liderazgo se debilita.

Finalmente, al morir Octavio Paz, la dueña mayoritaria de las acciones de Vuelta es su viuda Marie José, quien decide cerrar la revista. De esa forma, ninguno de sus colaboradores será el heredero intelectual directo de Paz.

2.3.7. Los últimos peldaños

Al fundar Vuelta, Octavio Paz es un hombre de sesenta años. Su reconocimiento y fama son mundiales. Aún los legos lo conocen y libros como *El laberinto de la soledad*, se transforman en lectura obligatoria para los alumnos de ciertos niveles escolares.

Ya no sólo es un autor leído en ciertos círculos, sino que ahora se le estudia con mayor aprecio. Se multiplican los artículos y monografías sobre su obra; crece y se especializa la crítica de sus libros y aumentan sus biógrafos. Octavio Paz participa y conduce, como figura central, reuniones de intelectuales y artistas. Se le rinden homenajes y se le otorgan premios. En 1990 recibe el Premio Nobel. Continúa escribiendo hasta el fin de su vida, primordialmente ensayos. Destacan tres de ellos: *el extenso sobre la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz; sus reflexiones sobre el erotismo y el amor*; y su libro último, *sobre la India*.

El libro Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, resulta ser un ensayo de características monumentales. Octavio Paz se pregunta en el prólogo sobre la intención y sentido de su ensayo: ¿En qué sentido me parece válida la tentativa de insertar la doble singularidad de sor Juana, la de su vida y la de su obra, en la historia del mundo: la sociedad aristocrática de la ciudad de México en la segunda mitad del siglo XVII? Líneas adelante responde: "*No basta con decir que la obra de sor Juana es un producto de la historia; hay que añadir que la historia también es un producto de esa obra*". En estos pasajes se develan los ejes del ensayo: vida-obra e historia-sociedad. Sor Juana poeta, mujer, monja, política, ensayista, cortesana y polemista, se desborda en las profusas páginas de este ensayo.

2.3.8. El amor, el erotismo y la literatura. La llama doble

A los cuarenta y seis años, Octavio Paz escribe un breve ensayo sobre *Sade* en el que se aproxima a la sexualidad, al erotismo y al amor. Ya en la India, intenta fallidamente retomar el tema. Pasan los años y el proyecto se empolva. Ya encauzado en la tarea de compilar toda su obra, el deseo y la vergüenza, asegura, de terminar ese ensayo lo obligan a escribirlo.

Ya es un hombre de casi ochenta años y el tema le produce escozor y dudas: "¿no era un poco ridículo —se pregunta—, al final de mis días, escribir un libro sobre el amor? ¿O era un adiós o un testamento?". Vence las dudas y escribe el libro. El título resulta más que atractivo. En el prólogo, Octavio Paz explica su significado: *Según el Diccionario de autoridades la llama es "la parte más sutil del fuego, que se eleva y levanta a lo alto de la figura piramidal"*. El fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta, a su vez, sostiene y alza otra llama, azul y trémula: la del amor.

2.3.9. Erotismo y amor: la llama doble de la vida

La llama doble: ¿adiós o testamento? Desde la primera ocasión en que leí el prólogo, medité sobre ello: ¿puede pensarse como un adiós o como un testamento un ensayo sobre el amor y sus afluentes: el erotismo y la sexualidad, escrito a los ochenta años? ¿Un adiós a qué; un testamento dirigido a quién? Si Octavio Paz siempre se asumió poeta, ¿por qué su testamento o adiós llega a pensarlo como ensayo?

Lo más sencillo es aceptar que sólo es una frase y que detrás de ella no existe nada más, pero me resulta difícil imaginar que Octavio Paz, tan consciente de sus palabras, "sólo" escribió esta frase para llenar un espacio tipográfico.

Octavio Paz es un hombre enfrentado a su conciencia y su historia. Ha vivido amando y necesita contar los pormenores del amor como esencia vital del mundo. No basta con cantar el amor, hay que contarlo; dar fe de él. ¿Qué nos cuenta? ¿De qué nos da fe? Creo entender que nos invita a pensar que el amor existe y es real, sexual y erótico y que apela al mundo y su cotidianidad. Habrá quien interprete el texto como una explicación del proceso de amar; acaso hasta le encuentre destinatario y piense que se dibuja en él a ésta o a aquella persona. Yo no lo creo así. El ensayo también puede entenderse tanto como una afirmación: "*así amo yo, Octavio Paz*"; como una hipótesis: "*así aman los seres humanos, desde antes y hasta siempre*"; como un mandato: "*así debe amarse*"; como una nostalgia: "*así amamos*"; que como una premonición: "*así amaremos*".

La llama doble es, también, un recorrido crítico por libros y poemarios donde el amor es posible. Con ello nos dice que el amor no puede ser patrimonio de la vida, sino que es dominio de la creación. El amor se analiza, corteja en este ensayo.

Ya en los últimos peldaños, Octavio Paz escribe un ensayo sobre su época en la India. Lo titula *Vislumbres*; es decir, *entrevisión*.

La India que vemos en él es la de Octavio Paz. Un Octavio Paz enamorado, poeta, diplomático y gozoso de contar con la gracia de vivir esos años de fecunda creación y buenas compañías.

2.4. El Premio Nobel

En 1990, Octavio Paz es galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Tal distinción remueve celos y orgullos. La figura de Octavio Paz alcanza dimensiones megatónicas en el mundillo intelectual mexicano y latinoamericano; más en el primero.

Se le venera y denota al mismo tiempo, pero nadie lo ignora. En el texto que Octavio Paz lee en la ceremonia de recepción del Premio Nobel, plantea varias vertientes de reflexión. A mi juicio destacan tres:

- La aparición en el siglo XX de "las literaturas de América".
- La búsqueda de la modernidad.
- El probable fin y mutación de la Edad Moderna.

Al inicio de su discurso, Octavio Paz asegura que las *"lenguas son realidades más vastas que las entidades políticas e históricas que llamamos naciones"*. Con ello, Octavio Paz, por ser un autor en lengua española, pretende hacer suya la tradición que ésta alberga; de tal suerte, que ya no es un poeta y ensayista mexicano del siglo XX, sino un heredero y continuador de los hombres que pretenden hacer, de la literaria, una tradición transcontinental y una continuidad histórica. Con esta interpretación, Octavio Paz se suma a una historia que incluye a los poetas y escritores de mayor influjo en lengua española.

Los ensayos de Octavio Paz son una de las verdades individuales de este mundo. Reconocerse en ellas nos permite saber que los individuos de distintas latitudes y épocas han sido y son constantes en su búsqueda del ser⁵.

⁵ Cfr EUFRACCIO SOLANO Patricio, Universidad Nacional Autónoma de México. Marzo de 2000 <http://www.ensayistas.org/filósofos/méxico/paz/Introd.htm>.

3. ¿QUÉ ES EL HOMBRE?

Para entender al hombre no es fácil, ya cada persona es un misterio en sí mismo, un misterio inviolable, es un misterio en su ser, se ha definido al hombre como un ser racional de naturaleza espiritual, es un ser individual porque es distinto de los otros seres, el hombre como un ser material y espiritual, por eso solo el Ser Infinito puede dar una satisfacción plena. Se dice que el hombre:

“Es un drama sin fin que tiene siempre un significado sin embargo, misterioso en todo momento, pero que también puede cambiar de sentido. Se trata de una elección terrible por la que el hombre ha de revertirse a sí mismo con su propio significado, su propio valor, y si no exactamente con su propio ser puro y simple, por lo menos, con su ser moral y espiritual, su destino para la elección o la condenación. Terrible lucha entre el amor divino y la libertad humana, en la que el mismo Dios no está seguro de la victoria⁶”.

El hombre es un fin, que tiene que alcanzar plenamente su destino y lograr la felicidad, nunca será un medio, ya que posee el espíritu y la materia y por esto está subordinado a Dios.

3.1. El hombre es persona

El hombre, en su comparación con la naturaleza, siempre se ha experimentado totalmente distinto y superior a todos los demás seres. En comparación con todos los vivientes, los supera y trasciende, está por encima de ellos y todo por su modo tan peculiar de relacionarse. Este elemento o capacidad habla de identidad propia, por una parte, y una diferencia, por otra, la clave está en la experiencia que tiene de unidad, de libertad y de responsabilidad que nos distingue a los hombres, lo que nos ha distinguido a los hombres es la experiencia de unidad, esto nos hace totalmente distintos a todos los demás seres vivientes.

La conciencia de unidad y de autoposición es la característica propia del hombre en cuanto hombre, es la nota que lo convierte en persona.

⁶ DONCEL J. F. *Antropología Filosófica*, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1969, p. 470.

Diciendo el pronombre *yo*, estamos dando a entender que representamos algo único, singular, irrepetible, e intransferible. Cada hombre tiene su vida propia, distinta e inconfundible que ejerce en primera persona y que no le es dado intercambiar con nada ni con nadie.

Es un ser originario y original que se dice a sí mismo como centro que unifica y es el fundamento primario de todas las formas que reviste su autorrealización en una síntesis se puede decir que porque el hombre es interior, por esa nota se es posible el hombre exterior, lo exterior se logra gracias a lo interior, ese ser que se proyecta logra actualizar sus potencialidades a través de su historia personal⁷.

3.2. El hombre ser personal

La conciencia de unidad, mismidad y de autoposición es la nota característica por la que todos los hombres se distinguen del resto de los seres. Por estos elementos nos constituimos en personas, cuyo poder de trascender lo capacita para ver lo otro realmente como *otro* y establecer separaciones que le permitan recuperar su intimidad, su yo liberándose de todo aquello que no es él. La antropología filosófica actual, traspasando las fronteras que se dieron del racionalismo e idealismo han designado con el término *yo* un hombre que representa, una realidad singular, intransferible e irrepetible y única ejercida en nombre propio y en modo alguno no se puede cambiar por nada⁸.

3.3. La conducta del hombre

El comportamiento animal está vinculado al entorno, mientras que la conducta humana está libre del entorno, y por lo mismo es una conducta abierta al mundo. El animal tiene un entorno limitado. Únicamente el hombre vive en un mundo abierto, es un ser abierto al mundo, se abre el mundo al hombre.

Entorno significa un espacio vital perfectamente limitado sobre el que se establece de forma específica un ser vivo. Sin embargo, esta limitación no hay que entenderla, al menos no siempre, ni necesariamente en sentido espacial.

⁷ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *El hombre ¿Quién es?* Ed. Atenas, 1988, pp. 64-65.

⁸ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Las dimensiones del hombre*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1996, p.166.

El hombre se destaca de su entorno, es capaz de crear distancias, es capaz de acomodarse en cualquier momento y lugar de adaptarse a unas condiciones ambientales, tiene esa capacidad de adaptación.

Toda su conducta está fundamentalmente abierta más allá de un determinado entorno, tiene más facilidad de movimiento, su adaptación es más rápida que la de cualquier animal. No está propiamente vinculado a un entorno delimitado, en este sentido está “libre del entorno” y si es libre es por lo mismo “abierto al mundo”. Por encima de su propia estructura tiene un mundo abierto de par en par con las condiciones fundamentales que el permiten su rápida adaptación sin ninguna dificultad⁹.

El comportamiento animal en cambio estará siempre ligado a un determinado entorno y bajo su ley del instinto, no puede distanciarse, no puede ser libre ni de su entorno ni de sí mismo, en comparación con el hombre que sí es libre y abierto al mundo.

La conducta humana se caracteriza en el aspecto biológico por la evidente *falta de especialización* del hombre, el hombre no está adaptado a unas determinadas condiciones ambientales por su disposición corporal, la configuración de sus miembros y una determinada forma de alimentación y de vida. Por su misma estructura biológica es un ser abierto, movable y con capacidad de adaptación¹⁰.

El hombre manifiesta, a demás, una sorprendente pobreza de instintos, carece el hombre de lo que el animal desparrama, el instinto. El niño está durante largo tiempo necesitado de ayuda y protección, de alimentación ya sin esto no es posible que subsista y que viva, sino que debe ir aprendiendo cómo adaptarse a su mundo. Pero nunca deja de aprender ya que después seguirá aprendiendo a orientarse, a enfrentarse a cada una de las situaciones, a encontrar su conducta adecuada y a ejercitarla, sin que las normas de la naturaleza ni de la especie basten para dirigirle, por eso necesita de leyes morales, de realizar juicios y raciocinios, de una recta razón que guíe su conducta haciendo el bien y evitando el mal¹¹.

Sólo el hombre está en grado de captar un contenido lógico. Sólo él se enfrenta con valores que exigen una determinada decisión.

⁹ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre?* Ed. Herder, Barcelona, 1991, pp. 98-99.

¹⁰ Cfr. Ibid. pp.104-105.

¹¹ Cfr. Ibid. pp. 106-107.

Sólo él tiene la capacidad de construir el mundo con su propia actuación, marcarse unos objetivos ya que solo él se los puede marcar aprehender y usar las cosas, realizar unos valores que debe seguir, que debe conquistar y que debe jerarquizar, hacer unos descubrimientos y crear un mundo de mayor cultura¹².

3.4. Rasgos de nuestro mundo

Es un intento por tratar de descubrir el ambiente sociocultural en que nos movemos los hombres del siglo XXI, características de nuestra sociedad, una sociedad que se está distinguiendo por una multitud de cambios que se dan de una manera acelerada caracteriza por grandes victorias y por grandes fracasos rotundos.

Se trata de un cambio provocado por el mismo hombre, que sin duda alguna repercuten sobre su modo de pensar, sobre su comportamiento y sobre su modo de ser. Se ha visto un gran proceso donde tienen lugar las mayores contradicciones por un lado: crecimiento económico y por otro miseria degradante, profundo sentido de libertad pero que se dice sólo de una manera conceptual ya que se presenta una multitud de esclavitud, conciencia de solidaridad universal pero amenaza de guerra generalizada, avance de la organización temporal material y declive del desarrollo espiritual, la decadencia de lo interior.

Se vive hablando y escuchando el título de post-modernidad donde parece que la ciencia y la técnica nos solucionan todo, nos llevan al desarrollo. Una época incierta, vaporosa y de incertidumbre que nadie conoce, pero que todo el mundo considera como la anulación del periodo histórico presente¹³.

3.4.1. Inmersos en lo inmediato

Nadie ignora hoy que la cultura moderna y el quehacer de nuestra sociedad están configuradas por el saber científico y el poder de la técnica, todos sabemos de la gran cultura científica.

¹² Cfr. Ibid. p. 109.

¹³ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *El hombre ¿Quién es?* op. cit. p. 24.

En estos momentos nos interesamos por conocer las cosas, por saber cómo funcionan, lo exterior, lo aparente lo evidente que por saber cómo funcionan, somos más pragmáticos que teóricos, hoy en día nos gusta más lo de fuera, lo utilitario, buscamos aquellas cosas que nos dan utilidad, pero es muy difícil que nos interese en lo teórico filosófico.

Con la ciencia y la técnica el hombre experimenta el alcance de su poder, es esclavo del poder y se da cuenta de que es el único agente de la historia, el verdadero protagonista, el líder. Una sociedad que gira en torno al postulado de que la ciencia proporciona la verdad última y que la técnica es remedio de todos los males, porque resuelve los problemas urgentes, nos saca de apuros, nos da la respuesta de todo lo que parece que nos lleva a la depresión parece ser la respuesta última, la solución o el último suspiro del hombre¹⁴.

3.4.2. Reconocidos como personas

El reconocimiento del ser humano como fin en sí mismo acreedor de derechos y deberes inalienables, saca al individuo de un anonimato y lo coloca frente al mundo como ser dotado de iniciativa, dueño de sí y es plenamente responsable de sus actos que realiza, agente personal del propio destino y del de la colectividad.

En el ordenamiento democrático de la sociedad, quedan salvaguardadas la dignidad personal de los individuos, la supremacía del hombre por el mero hecho de serlo, la igualdad radical de todos lo humanos y el derecho que asiste a cada uno a ser constructor de su propio destino, de una manera individual como social o colectivo, con lo que el hombre haga, realizará su destino¹⁵.

“Por el hecho de ser persona, es decir un individuo dotado de razón y dueño de sus actos, que carga con la responsabilidad de sus iniciativas, el hombre tiene el deber fundamental de trabajar en el desenvolvimiento de más perfecto posible de su personalidad para conseguir su fin último, que consiste en la perfección de su naturaleza. Para cumplir con este deber, el individuo, persona humana que resulta de la unión del alma y del cuerpo, tiene a su disposición medios a la vez corporales y psicológicos. Las diferentes facultades o, si se quiere, los elementos de la personalidad, son pues los instrumentos necesarios de la vocación humana o del quehacer del hombre, y sirven para definir al mismo tiempo, las condiciones de su progreso y los diferentes deberes del hombre para consigo mismo: deberes relativos al cuerpo, los referentes al alma y los que se refieren a Dios¹⁶”.

¹⁴ Cfr. Ibid. pp. 25-26.

¹⁵ Cfr. Ibid. pp. 27-28.

¹⁶ Apuntes de Ética Personal y social. p. 4.

3.4.3. El sinsentido. Aparición de la crisis

A partir de los años setenta, otro fenómeno importante viene a incrementar los síntomas de nuestro tiempo, es lo que se ha reconocido como crisis en cuatro modalidades distintas:

- Crisis energética, que se caracteriza por la drástica reducción del petróleo y demás materias primas.
- Crisis económica, debida al descenso de producción en diversos sectores fundamentales.
- Crisis ambiental y ecológica como efecto de la tecnología aplicada a la trama de la naturaleza.
- Crisis política, por la evidente ineficacia de los sistemas establecidos en su tarea primordial de liberar al hombre.

El hombre de la última década comienza a desilusionarse porque renacen como pujanza viejos problemas que parecían haber sido resueltos y se alimentan tensiones que se pensaban sofocadas, apagadas o terminadas. Aunque se habla hoy en día mucho de la pérdida de valores, de pensamiento y de fundamentación, es posible y lo más acertado que sea la falta de sentido la que más afecta al hombre contemporáneo¹⁷.

El hombre del siglo XXI se está ahogando por falta de oxígeno, por eso reclama con gran insistencia que se le reconozca como persona inviolable y pide que se le restituya cuanto antes de su intimidad, su ser, su interior¹⁸.

3.4.4. Lo poco que sabemos de nosotros

Max Scheler afirmaba que en ninguna época de la historia ha resultado el hombre tan problemático para sí mismo como en la actualidad hoy el hombre es un problema para sí. Veinticinco años más tarde, Martín Heidegger “afirmaba que ninguna época ha sabido conquistar tantos y tan valiosos conocimientos sobre el hombre como la nuestra¹⁹” pero sin embargo, ninguna época ha conocido al hombre tan poco como la nuestra.

¹⁷ Cfr. Ibid. pp. 30-32.

¹⁸ Cfr. Ibid. p. 33.

¹⁹ Ibid. p. 36.

Esta época ha sido un gran problema, en ninguna época el hombre se ha hecho tan problemático como la nuestra. Lejos de que todas estas situaciones nos produzcan desánimo, debe servir de poderoso acicate que haga sentir la obligación de investigar y de buscar sin descanso sobre nuestro propio misterio. Se impone la tarea de seguir investigando el ser del hombre, seguir descubriendo ese misterio, para que poco a poco nos demos cuenta más de nuestro ser, de nuestra esencia.

Lo poco o mucho que sabemos del hombre, lo sabemos sólo en relación con el medio en que nos desarrollamos; se le conoce en su mundo y desde su mundo²⁰.

3.4.5. Ser hombre significa ser con los demás y para los demás

El ser con los demás y para los demás pertenece a la esencia misma de la existencia humana. Por el hecho de existir, somos con y para los demás tiene un significado profundo y genuino, significa que el hombre nunca está sólo, siempre está en relación con los demás, su existencia personal está siempre orientada hacia los demás, ligada a los demás, en comunión con los demás. El otro está presente a la existencia personal, pero como uno que afecta a la existencia en sus dimensiones más personales. La idea de co-existencia incluye también que la existencia se desarrolla y se realiza junto con otros en el mundo, y que el sentido mismo de la existencia está ligado a la llamada del otro que quiere ser alguien delante de mí, o que me invita a ser alguien delante de él, en el amor, en la relación y en la construcción de un mundo más humano²¹.

“Porque por medio de nuestro cuerpo estamos abiertos al mundo, también por el somos vulnerables, estamos amenazados, estamos siempre en peligro de ser golpeados, arrojados, quemados, aplastados, envenenados y muertos por radiación. Pero como somos más que un sólo cuerpo tenemos conciencia de nuestra condición humana. Por medio de nuestro cuerpo también estamos abiertos al otro hombre. El cuerpo es diálogo, aun antes de que se haya alcanzado un punto de vista común y aun el que no quiere hablar, habla por medio de sus gestos y de su silencio. El hombre es un cuerpo, pero cuerpo y para siempre. Es un cuerpo que debe alcanzar su plenitud²²”.

²⁰ Cfr. Ibid. pp. 36-38.

²¹ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2001. p. 46.

²² DONCEL J. F. *Antropología Filosófica*, op. cit. P. 467.

3.5. El ser del hombre. La persona humana

En su comparación con los demás seres, siempre el hombre ha sido superior a ellos, se sabe que es superior a ellos, esta superioridad radica en su unidad de una sola esencia y un solo sujeto. A esta manera de ser propia, más rica y más densa que la de los otros vivientes, los filósofos le han dado un nombre propio, el de la persona, todo esto se expresa a través de la libertad, responsabilidad, unidad, autoposición y la historicidad. La conciencia de unidad y mismidad, efecto de su autoposición, es la esencial característica por la que el hombre se distingue del resto de los seres ya que es el único ser que puede construir su futuro, lo está haciendo, en cambio el animal está determinado a ser de tal o cual manera propia²³. La persona humana está abierta en dos direcciones, vertical y horizontal, está verticalmente abierta a Dios, de quien ha recibido su ser y de quien lo sigue recibiendo y está abierta horizontalmente al otro hombre.

3.5.1. Somos haciéndonos

El ser humano es un organismo que se dispone a actualizar las dimensiones de su espíritu y se dirige a su autorrealización, porque no son las cosas las que lo determinan, sino él a las cosas. La existencia humana se asienta sobre dos bases necesarias: el pasado que le sirve al hombre de fundamento y el futuro que se ofrece como una conquista donde se tiene que ir trabajando. Nuestro ser se desliza y se lleva a cabo entre lo ya realizado y lo que falta por hacer que parece ser interminable y nunca acabado por completo, entre el pasado y el futuro. Somos un ahora interminable, capaz de cambiar estructuras, móvil, cambiante, comprometido y responsable, nos hacemos cada día a golpes de libertad tomando decisiones, como dice el existencialismo. Nuestro mundo es el campo donde se lleva a cabo una batalla, de realizarnos humanamente, de realizarnos como personas, como lo que somos²⁴. La persona tiene que determinarse a sí misma, no tiene otra tarea más importante en esta tierra que la actividad libre por medio de la cual, en cierto sentido, se hace a sí misma²⁵.

²³ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Las dimensiones del hombre*, op. cit. pp. 165- 166.

²⁴ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *El hombre ¿Quién es?* op. cit. p. 111.

²⁵ Cfr. DONCEL J. F. *Antropología Filosófica*, op. cit. p. 470.

3.5.2. Progreso y cultura

Hay progreso porque el ser humano tiene capacidad para ir avanzando, mejorando haciendo las cosas mejor adaptables a cada situación, pero capacidad que desarrolla no de una manera individual sino que lo logra gracias al trabajo de los demás, a base de decisiones personales, realizando cosas, se edifica y se desarrolla a sí mismo, y su progresiva realización es principio de nuevas conquistas. En esta capacidad de autocreación consiste precisamente el progreso; es avanzar sin pausa en el dominio del mundo y en el crecimiento personal en todas las dimensiones²⁶.

El estudio del progreso conduce por sí mismo a la consideración de la cultura, porque él es ya de por sí cultura, es en la cultura donde el ser humano encuentra su capacidad de equilibrio, por eso se ha dicho con insistencia que el hombre es el sujeto primordial y fundamental del hecho cultural.

Se tiene que decir que la cultura significa el acto de tomar algo bajo el propio cuidado para mantenerlo vivo y favorecer su desarrollo.

En una palabra: es cultura, el conjunto de valores y características de un grupo humano determinado no transmitidas por herencia biológica, sino adquiridas por aprendizaje y libre ejercicio de sus miembros.

Hoy a la cultura no se le considera como un añadido o un lujo al que tienen acceso unos cuantos solamente, sino una propiedad esencial del ser humano, la cultura es propia del ser humano y a través de ella se distingue el resto de los vivientes, sólo el hombre posee cultura, porque únicamente él tiene capacidad suficiente para reaccionar ante los acontecimientos y dominarlos, mientras el animal se somete pasivamente a leyes del instinto y permanece prisionero de su medio natural, el hombre, plantado en una realidad, puede distanciarse de las cosas y ordenarlas libremente.

El hombre se interroga y se inquieta ante la naturaleza porque no la considera lugar de reposo, sino campo de investigación y objeto de conquista, siempre el hombre busca, quiere algo más.

²⁶ Cfr. Ibid. p. 165.

La cultura es la respuesta que obtiene el hombre cuando se dirige al mundo buscando soluciones para poder ser y vivir, para poder desarrollarse más plenamente, la cultura equivale a cultivarse, a civilizarse y a moralizarse. Para concluir, se tiene que señalar que la cultura es propiedad del ser humano, porque sólo él posee una estructura dúctil y previsoras que, al ponerse en contacto con el cosmos, imagina y combina formas dando origen a variantes insospechadas. La función primordial de la cultura tiene como fin modelar a la persona y a los grupos humanos²⁷.

3.5.3. La cultura es por el hombre y para el hombre

Por la cultura el hombre va adquiriendo un mayor perfeccionamiento, tanto en su manera de vivir como en su modo de ser, se hace más hombre porque es capaz de desarrollar sus capacidades específicas.

Ese hombre concreto que somos cada uno de nosotros se ubica siempre en un medio cultural determinado; de él saca su manera de ser y su cumplimiento, de forma que no puede dejar de lado la cultura, puesto que sin ella el hombre dejaría de ser hombre, pero a pesar del proceso de inculturación a que estamos sometidos todos los humanos, hay que reconocer; sin embargo, que no es la cultura la que hace al hombre, sino el hombre el que crea la cultura.

No es la cultura, un aditivo o algo meramente secundario del que podamos prescindir por capricho ya que ninguna sociedad vive sin cultura. Se presenta, más bien, como un elemento constitutivo necesario, sin el cual resulta imposible nuestra realización personal, el hombre, al actuar sobre el medio, lo transforma y produce cultura; ésta, a la vez favorece al hombre, ya que le permite su desarrollo y perfeccionamiento. El hombre sólo se humaniza humanizando la naturaleza²⁸.

3.6. La libertad en el hombre

La libertad y los valores son elementos inseparables de una única acción humana.

²⁷ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *El hombre ¿Quién es?* op. cit. pp. 160-162.

²⁸ Cfr. Ibid. p. 162-167.

La palabra libertad tiene una resonancia casi mágica, suscita perspectivas sorprendentes de realización humana, la libertad es de algún modo a lo que más aspira el hombre, es la meta de los esfuerzos tanto comunitarios y personales: libertad para los negros, para el tercer mundo, para la mujer, etc. En una palabra, la libertad expresa el ideal de una plena realización del hombre²⁹.

Afirmar que el hombre es libre significa, que hay en él una semilla de libertad, esto es, un principio o capacidad de tomar en sus manos su propia realización, de forma que éste pueda llamarse verdaderamente “mío”, “tuyo”, “suyo”³⁰.

Se sabe que el hombre es persona por su modo de obrar, y por esto tiene autoposesión y dominio. Puede disponer de sí mismo y hacerse disponible para los demás, cosa que ningún otro ser es capaz de hacer, por ello solamente el ser humano ejerce pleno dominio sobre sí y sobre las cosas, sobrepujándose a sí mismo y superando su entorno, por eso más que tener libertad, hay que decir que el hombre es libertad, es un ser libre³¹.

3.6.1. Libertad y obrar con responsabilidad

La libertad se opone, en sentido negativo, a la inconsciencia, a la locura, a la irresponsabilidad física o moral. Indica que la persona humana, aunque sigue ampliamente ligada y sometida al mundo y a los demás, no está totalmente determinada por las fuerzas de la naturaleza, no totalmente sometida a la tiranía del estado, de la sociedad, sino que determina esencial y concretamente a su propio obrar. Esta libertad indica la capacidad de obrar sabiendo lo que se hace y por qué se hace, teniendo la conciencia de los actos y el fin de ellos³².

La libertad es la expresión más exacta del ser específico del hombre, afecta a la persona en su totalidad, abarca a toda la persona y constituye el signo antropológico por excelencia³³.

²⁹ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre*, op. cit. p. 205.

³⁰ Cfr. Ibid. p. 205.

³¹ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Las dimensiones del hombre*, op. cit. pp. 201-202.

³² Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre*, op. cit. p. 206.

³³ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Las dimensiones del hombre*, op. cit. p. 212.

3.6.2. Libertad como madurez humana

El hombre se hace libre delante de Dios cuando vive la religión, no por temor al castigo, sino por una convicción profunda no con la esperanza de obtener ventajas materiales, sino por convicción en el amor y en el trato confiado con Dios³⁴. El hombre no sólo es capaz de percibir y optar por el bien y el valor, sino también de promoverlo para sí y para los demás, es decir, tomarse en serio a sí mismo y a los otros, esta es la clave de la libertad³⁵.

3.6.3. El concepto de libertad

La libertad consiste en hacer que los demás puedan ser también libres, el fundamento de la libertad humana es el otro³⁶.

A pesar de todos los condicionamientos y de todas las estructuras, el hombre del siglo XXI posee la experiencia de reposar en sí mismo, de realizar sus acciones en nombre propio y de ejercer su vida en primera persona, la experiencia interna la dimensión espiritual el sentido de trascendencia hablan por sí solos del concepto de libertad.

No es libre el hombre porque pueda hacer lo que le gusta o lo que quiera en el momento que lo quiera, sino porque tiene la capacidad de realizar aquello que le permite ser más perfecto, más hombre, sólo se es libre para ser más dignos, para humanizar la propia vida, para llevar a cabo lo que nos hace más nobles. Lo contrario es desperdiciar de una manera inútil las posibilidades maravillosas que se nos han dado para llegar a ser más hombres verdaderos, la libertad se nos ha dado para que nos realicemos como personas, como lo que somos, esta libertad considerada como don es un compromiso mediante el cual el hombre se posee y se realiza en la manera que se va dando a Dios³⁷.

³⁴ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre*, op. cit. p. 207.

³⁵ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Las dimensiones del hombre*, op. cit. p. 204.

³⁶ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *El hombre ¿Quién es?* op. cit. p. 147.

³⁷ Cfr. Ibid. pp. 150-152.

3.6.4. Libertad y estructura de la persona

El principio de la libertad consiste en la misma constitución del ser humano, es la persona la que es libre, porque a ella le compete dominar a las cosas desde situaciones concretas.

En la libertad el hombre se identifica consigo mismo, y es una realidad perecedera que se dirige necesariamente a lo trascendente y definitivo, busca siempre valores irreversibles, objetivos y absolutos que colman su ansiedad y satisfagan sus exigencias más profundas, por eso invoca a Dios, por su excelencia, único capaz de otorgar al hombre su debido cumplimiento y su liberación.

La libertad radica en la tendencia del hombre a la perfección y a la humanización cuyo objetivo es la posesión de la verdad por la inteligencia y la adquisición del bien por la voluntad. De nada le serviría a la persona tener la libertad de pensamiento, si piensa trivialidades, o ser libre para el bien, si obra caprichosamente. Nadie es más esclavo que el que se considera libre sin saberlo ser³⁸.

3.7. El futuro del hombre.

Hay algunos elementos que son influyentes en la formación del hombre contemporáneo: una política de comercio internacional respecto a la cultura de masas, el consumo de bienestar y los prototipos de felicidad, se consume lo extranjero, se acumula la riqueza de una manera individual con el propósito de silenciar cualquier intento por modificar el orden del poder, los discursos hacen posibles las guerras.

La cultura es entendida como un espacio social donde se producen y se llevan a cabo cada una de las manifestaciones propias del ser humano. La comunicación como el medio por el cual todo ser humano asume la coexistencia de sus semejantes y por medio de la cual se dan los intercambios.

³⁸ Cfr. Ibid. pp. 152-154.

El consumo como una práctica de todos los días a través del cual todo hombre se apropia de objetos, sentidos y pasiones guiados bajo las reglas del mercado por los recursos de necesidad y satisfacción, la necesidad de consumo trae consigo el ser consumido, pero todo esto es por la información de los medios de comunicación, y se nos inyecta que el que tiene más vales más³⁹.

Hoy la falta de visión, la crisis de sentido ha logrado insertar la angustia en el corazón del hombre, hoy para muchos de nuestros contemporáneos carecen de sentido conceptos, válidos en otro tiempo, como dignidad humana, sacrificio y esfuerzo, honestidad y nobleza, futuro y porvenir. Queda muy atrás ya el superhombre de Nietzsche, por eso se dice que la desesperanza, como octavo pecado capital, empaña y cubre hoy la conciencia de nuestros contemporáneos, una actitud de falso conformismo donde lo más fácil es lo que triunfa es lo que siempre gana y esto es lo que vuelve escéptico al hombre, aumenta la incredulidad y abre las puertas al nihilismo.

A partir de las dos últimas guerras mundiales, el hombre sólo sabe que se encuentra desorientado, que la seguridad se ha convertido en una incertidumbre un vaivén de acontecimientos, por esta nota negativa, propia de nuestro mundo, se intenta hacer renacer el entusiasmo por la dignidad del hombre y de despertar su voluntad, de seguir creyendo, caminado y esperando a pesar de todo pero con la idea de humanizar⁴⁰.

3.7.1. El horror al vacío y el poder de la ilusión

Fatigado el hombre por el peso que la vida le ha puesto encima, padece mucha hambre de una existencia libre de luchas y pesadumbres, comienza a sentir el fuego de sus sueños que alientan en él un hábito de esperanza, no podía ser menos, ya que soñar despierto es patrimonio del ser humano.

No nos alimentamos de lo hecho y terminado, sino de lo que está por hacer, de lo que será un día. La cárcel del hombre es la costumbre y lo que ya está hecho, mientras que el aura que lo hace ser le viene del día sin estrenar; llega a él con la aurora que se avecina. Es hacedor de la historia y, por lo mismo, es el mismo futuro⁴¹.

³⁹ Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, Ed. Morevallado, Morelia Mich. México. 2002. pp. 30-32.

⁴⁰ Cfr. Ibid. pp. 187-188.

⁴¹ Cfr. Ibid. p. 189.

3.7.2. Somos contruidos por el tiempo

No somos del pasado, sino del futuro y para el futuro, el tiempo es una de las dimensiones; no nos movemos solamente en el tiempo y existimos en él, sino que somos proceso de temporalización; es decir, construyendo nuestra vida, damos vida al tiempo. No se trata simplemente de vivir de recuerdos o de alimentar meras ilusiones de imaginación, sino que lo que hemos llegado a ser, en virtud del pasado precisamente, permanece en el ahora actual⁴².

3.7.3. La esperanza en la vida del hombre

*“El hombre es el ser que puede mirarse por encima del hombre”*⁴³. El hombre actual se siente preocupado por el futuro, por lo que será el mañana, por lo que sucederá, es uno de los rasgos característicos de nuestro tiempo, pero no se trata de un proyecto existencial que haya que realizar mejor o peor, sino de una dimensión y estado que hay que conquistar y cumplir a toda costa. Se sabe que todos los hombres tenemos que llegar a ser más hombres y que la humanidad está llamada a trascenderse a sí misma, tiene que ir más allá⁴⁴.

La esperanza es una dimensión específica del hombre, para nadie es un misterio que el hombre tienda a la felicidad en todo lo que hace, desde los presocráticos se decía que el hombre es un ser que busca la felicidad, busca el bien que lo hará feliz, porque confía conseguirlo de una u otra manera a pesar de los obstáculos que salen al paso, hoy en día también el hombre se siente alentado por una esperanza innegable, ya que, si actúa de esta manera, es porque desea y espera pasar a un estado nuevo que lo considera mejor, de lo contrario no se quitaría la vida. El hombre siempre ha buscado el bienestar, y lo busca en las cosas, pero no siempre se da cuenta de que lo que realmente pretende es llegar a ser hombre cabal y completo, que coincida consigo mismo y con sus semejantes, nadie se contenta con que su obra sea simplemente, más bien desea que permanezca para siempre⁴⁵.

⁴² Cfr. Ibid. p. 190.

⁴³ Ibid. p. 192.

⁴⁴ Cfr. Ibid. pp. 192-193.

⁴⁵ Cfr. Ibid. p. 199.

4. EL MEXICANO DEL SIGLO XXI

En el fondo, lo que caracteriza al hombre no es la inteligencia sino la libertad, esto es lo que lo hace diferente sustancialmente del animal o de la máquina, ya que si el hombre no fuera libre sería uno más de ellos, con un grado mayor de inteligencia, pero uno más.

Lo exclusivo del hombre es la libertad, ésta es el mayor valor que tiene el hombre, por eso se dice que el hombre es libertad, pero nadie nace libre, la libertad también se aprende, somos seres para la libertad, para ser cada vez más libres, el hombre es libre porque es libre para hacerse, en esto consiste la libertad, en hacerse. El hombre no es un instrumento en ningún momento, ni en ningún sentido, no está determinado por la naturaleza o por la sociedad, ni siquiera por la herencia, ni por la economía, ni por la educación, ni por la historia y ni por sí mismo⁴⁶. *“Los mexicanos del siglo XXI somos grosso modo, un conglomerado de tres ingredientes”*⁴⁷.

4.1. El factor indígena

El indígena estaba interrogado por una multiplicidad de tribus, puede caracterizarse por la cultura dominante: el autoritarismo teocrático azteca. Este elemento fue reprimido a partir de la conquista, y actúa hoy como el inconsciente silencioso, de nuestra personalidad social. Lo indígena oficialmente se revalora y se recupera desde la revolución de 1910⁴⁸. El mundo de los aztecas era un mundo que tenía una peculiaridad muy importante ya que estaba muy bien integrada, eran muy ordenados y sobre todo coherentes.

⁴⁶ Cfr. MACHADO Alberto, *Revolución de la inteligencia*. Ed. Trillas, México, 2005. p. 109.

⁴⁷ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, Ed. MC Graw-Hill, México, 2004. p. 13.

⁴⁸ Cfr. Ibid. pp. 13-14.

“A menos de dos centurias de su fundación, México-Tenochtitlán, había alcanzado una organización social excelente para su época, no solo en Anáhuac, sino en el mundo entero; no había un campesino sin tierra, el desarrollo urbano fue magnífico y llegó a contar con servicios superiores en mucho a sus contemporáneos europeos; las instituciones educativas cubrían todas las necesidades para la enseñanza y la educación del pueblo y algo que sorprende en el siglo XV ya tenía establecida la educación obligatoria y no había ni un sólo niño sin escuela; el alcoholismo no existía y la delincuencia, si la hubo, fue insignificante”⁴⁹.

En la cultura maya el hombre era visto como juguete de la buena o mala suerte, nunca como un *“Arquitecto de su propio destino”*⁵⁰.

4.2. El factor hispano-cristiano

Esto es, la sangre y la cultura de los conquistadores, con el absolutismo real español y bajo la ideología católica tomista, que defendía e imponía la unidad ideológica y la uniformidad, como supremo valor social y político. Sin embargo, en la sociedad de la colonia no se trata de dos elementos simples: los indios y los españoles. En la Nueva España se mezclaron dos sincretismos, híbridos y heterogéneos:

- El catolicismo español del siglo XVI.
- La cultura azteca de la misma época⁵¹.

Los conquistadores tanto los de la cruz y los de la espada, fueron llevados fuera de su tierra debido a tres motivaciones:

- El poder, la aventura, la riqueza y la explotación.
- La convicción de realizar la tarea de civilizar a personas inferiores y bárbaras.
- El propósito de evangelizar, es decir, de llevar la fe cristiana a paganos sumidos en burdas idolatrías⁵².

4.3. El choque de las culturas

Decir *encuentro-conquista* o *Evangelización* son eufemismos, para designar lo que en realidad fue un choque violentísimo y una guerra despiadada.

⁴⁹ Ibid. pp. 15-16.

⁵⁰ Ibid. p. 16.

⁵¹ Cfr. Ibid. p. 14.

⁵² Cfr. Ibid. p. 17.

El resultado no podía ser otro que un sincretismo que no fue funcional, ni conformó una buena síntesis de dos culturas, sino cuyo resultado fue una mala mezclanza, como la que se obtiene del agua o de la sal con el azúcar.

El fruto visible de la unión fue este: el mestizo, hijo de la india violada *chingada* y como tal, devaluado, rechazado y despreciado.

Muy duro fue para este nuevo mexicano, el gran conflicto de identidades y lealtades, pero tenía que triunfar el elemento más fuerte; el indio cristianizado y el mestizo se vieron orillados a buscar en la fe católica un sitio en el cosmos⁵³.

4.4. Los traumas de los mexicanos a lo largo de los siglos

En cierto sentido, toda la historia de México ha sido traumática, en parte por la abrumadora superioridad técnica de las invasiones europeas, por otra parte, se dio un intenso *lavado de cerebro*, se dio en una desculturación forzosa y compulsiva. Se consideran ocho traumas por antonomasia de nuestra historia.

- La conquista militar
- La conquista espiritual
- El mestizaje
- La secularización
- La independencia
- La mutilación del territorio nacional
- La reforma
- La revolución

Al término de la conquista, que se dio sobre todo destrucción, saqueo y tragedias sin cuento, todo fue alterado, violentado y sometido a un proceso de desintegración. Los dioses de los vencidos se convirtieron en los demonios de los vencedores y así, la hazaña de los europeos redundó en la destrucción de todos los valores de los naturales. La doble conquista expulsó al indio como protagonista de la historia, lo borró y lo anuló, muchos de esos hombres hoy en día siguen existiendo, pero como sombras o como fantasmas⁵⁴.

⁵³ Cfr. Ibid. pp. 19-20.

⁵⁴ Cfr. Ibid. pp. 23-25.

El mestizo era un auténtico *hijo de madre*, esto significa que no era aceptado ni en el mundo criollo al que aspiraba, ni en el mundo indio que podía ofrecerle seguridad y calor.

Traumáticas fueron los trabajos forzados en las minas y en la construcción de palacios, templos, y sobre todo en la construcción de los enormes conventos que fueron fortaleza y refugio para los españoles, y símbolo del poderío de cada una de las órdenes evangelizadoras⁵⁵.

En el año 1847, cuando México vivía su adolescencia, el país sufrió la bárbara mutilación de más de la mitad del territorio, mutilación que en la psicología del pueblo se ha considerado como una castración, los causantes fueron los vecinos del norte, los mismos que el día de hoy se han mostrado tan solícitos de nuestro bienestar. Entre los años 1854 y 1857 se dio la reforma, mediante la cual se trató de fundar un México moderno, negando su pasado, con aspiraciones a una liberación nacional. *“El mexicano no quiere ser indio ni español, tampoco quiere descender de ellos, los niega... la Reforma es la gran ruptura con la Madre⁵⁶”*.

Al transcurrir el siglo XX, México sufrió una conquista, el neocolonialismo del poderoso vecino del norte, que nos ha invadido con su diplomacia, sus empresas transnacionales, sus productos, su consumismo, sus espectáculos, sus modas, su lenguaje de *“american way of life”*. Creando actitudes ambivalentes, de admiración y de coraje, de envidia y de rechazo. Sabemos que el abuso imperialista nos domina, nos controla, manipula nuestra economía y nuestra política. Otro trauma es el de las devaluaciones, que pulverizaron el peso mexicano y el de la inflación galopante con el empequeñecimiento implacable de los salarios.

Para aumentar la cadena de experiencias traumáticas a nivel colectivo, ahora surge el problema del control de la natalidad, que es de gran exigencia por la sociedad, pero con razón no aprobado tajantemente por la iglesia católica, así como el aborto, también rechazado por la iglesia y apoyado por otros mexicanos que lo miran como arena de la modernidad y prenda de la emancipación femenina⁵⁷.

⁵⁵ Cfr. Ibid. p. 25.

⁵⁶ Ibid. p. 29.

⁵⁷ Cfr. Ibid. p. 30.

4.4.1. La crisis de identidad

Se entiende por identidad nacional, la conciencia de determinados rasgos compartidos por la colectividad y la aceptación de un estilo que incluye un peculiar sistema de normas y valores. El niño mestizo recibía el calor, el afecto, la protección y la cultura a través del contacto con la madre indígena y con frecuencia no conocía a su padre español o criollo; ¡ardua tarea para los hijos, la de identificarse con los padres y con la cultura familiar! El mexicano no puede hacer que coexistan en armonía el padre violento con la madre sumisa a la que adora, odia y con frecuencia se evade del problema refugiándose en el alcohol; además, de las ambivalencias, el mexicano experimenta inseguridad, temor, masoquismo, búsqueda del anonimato, de disolverse en lo social en lo fluctuante e impersonal “nosotros”. El mexicano siempre está lejos del mundo, de los demás y lejos de sí mismo, no permite que el mundo exterior penetre en su intimidad, por eso lo peor es rajarse, la peor ofensa que se le echa en cara a un mexicano, es que se rajó o que se quiere rajarse⁵⁸.

En la crisis de identidad se toma la forma de disimulo y se adoptan máscaras, ejemplo de ello es:

- El valemadrismo (*no me importa o me importa madre*): burlarse de sí mismo y aparentar que se ríe del fracaso o de la desgracia.
- Los alardes: mostrarse *muy hombre* y desafiar peligros innecesarios.
- El lenguaje de doble sentido.
- El desplante de superioridad: menosprecio a los indios y a los *nacos*.
- La rebeldía contra el patrón.

México es un país de máscaras, por ello se dice que los mexicanos son hombres de máscaras, la dolorosa huella que han dejado en él, siglos de manipulación, de mentira, de saqueo, junto con el hecho de que se nos hizo creer que somos incompletos, que somos inferiores, incapaces. Ha provocado que los hombres mexicanos nos encadenemos y que disimulemos.

⁵⁸ Cfr. Ibid. pp. 34-35.

Somos un pueblo enfermizo y la raíz de ésta enfermedad es la mentira, una sociedad libre, formada por individuos que mienten, se estafan unos a otros, no se cumplen los compromisos, se burlan de la ley, solapan a los delincuentes y aceptan vivir como esclavos en tanto se les dé comida y pasa tiempo, grandes contrastes presentamos los mexicanos.

El estadounidense: independiente, activo, individualista, firme, tenso, autoformativo con alta necesidad de logro.

El mexicano: complaciente, obediente, afiliativo, flexible, dependiente, inhibido, dice Rogelio Díaz Guerreño que: *el mexicano es suave y el gringo un roble*. Mientras que los gringos dicen: la vida es para gozarla 83% los mexicanos dicen que es para sobrellevarla 63% dos filosofías de la vida, dos mundos; parece ser que el temor de perder la identidad, hace al mexicano agresivo, por eso el primer recurso que utiliza para resolver los problemas sobre todo los políticos, han sido las armas⁵⁹.

4.4.2. Religiosidad, superstición, magia y fiestas

No hay nada más alegre que una fiesta mexicana, pero también no hay nada más triste, la noche de fiesta es también noche de duelo⁶⁰. Emborracharse es un momento para amar y odiar, se habla de cuatro etapas de borrachera entre amigos: brindis por la amistad, recuerdo de ofensas pasadas, críticas a la Iglesia y gobierno, por último, canto y bailes. Si no se tuviera la fiesta, los mexicanos serían más inestables y caprichosos⁶¹.

Hay algunas características que presenta nuestra religiosidad popular: providencialismo, ritualismo mágico, superstición polifacética, tradicionalismo ciego, fatalismo disfrazado de resignación cristiana, culto a cristos destrozados, así como mandas y penitencias espeluznantes, exhibicionismo en el sentido de una religión, que no es forma habitual de vida, sino episodios aislados y eventos sociales: bodas, bautismos, funerales, fiestas patronales, utilitarismo mediante *el doy para que me den*⁶².

⁵⁹ Cfr. Ibid. pp. 35-36.

⁶⁰ Cfr. PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, Ed. Fondo de la cultura económica, México, 2004. p. 57.

⁶¹ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, Ed. Joaquín Mortiz –planeta, México, 1985. p. 20.

⁶² Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 37-38.

4.4.3. Actitudes ante el cosmos y ante la vida

Hasta ahora los mexicanos han aprendido solamente a morir, así decía Samuel Ramos, en realidad las derrotas y traiciones del país han preparado a los mexicanos para que esperen y acepten lo peor⁶³. El mexicano, frágil e inseguro quiere convencerse de que es duro: necesita demostrar que es *muy hombre*. De aquí el *Valemadrismo*, se burla de sí, se defiende negando que sufre, no hay leyes para él, muestras de esta actitud son:

- El machismo con el sombrero.
- Los bigotes.
- La pistola.
- La botella de tequila.
- La agresión,

El mexicano parece no poder llegar al concepto de compromiso⁶⁴.

4.4.4. Actitudes hacia la sociedad

La puntualidad parece poco valiosa, ya que llegar tarde a una cena, una hora más, no merece disculpa, por el contrario, lo grosero es llegar a tiempo, hoy la costumbre de un ausentismo después del fin de semana ha llegado a institucionalizarse como el *San Lunes*.

Una sirvienta mexicana puede abandonar su empleo un día antes de recibir su pago, sólo porque sintió ganas de irse, y eso le basta⁶⁵.

La dimensión ética de la población mexicana destaca por la mordida, el soborno, la infidelidad conyugal, los *aviadores* que cobran un sueldo sin trabajar, los fraudes y la evasión fiscal, trasgresiones a todos los reglamentos con la justificación de *más vale pedir perdón que pedir permiso* y el cinismo de los gobernantes⁶⁶.

⁶³ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 17.

⁶⁴ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. p. 39.

⁶⁵ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 17.

⁶⁶ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. p. 40.

4.4.5. El mexicano ante la muerte

El mexicano frecuenta la muerte: la burla, la acaricia, la festeja, duerme con ella, juega con ella como si fuera un juguete, se expresan diciendo: “*si me han de matar mañana que me maten de una vez*”⁶⁷.

Los niños mexicanos juegan con esqueletos de barro, el mexicano ve a la muerte como algo vivo, hasta llega a burlarse de ella y lo manifiesta en las canciones⁶⁸. La calavera tiene muchos significados en el habla mexicana, el día de muertos quedó establecido por los frailes misioneros, de acuerdo al calendario cristiano, pero ya era un hábito antiguo entre los mexicanos, la fiesta se celebra los días uno y dos de noviembre, el día de todos los santos es el día de todos los antepasados adultos y el día de todas las ánimas pertenece a los niños. Los espíritus retornan de acuerdo a las edades a comer con sus parientes vivos. La mesa se dispone sobre el altar, en el que hay tortillas, frijoles, chile, arroz y fruta, además calabaza de tacha, pulque, atole de maíz y pan de muerto. A los niños se les reparten calaveras de azúcar, ataúdes de dulce, huesos de chocolate, tumbas etc. los vivos no tocan la comida hasta que los muertos se han ido permaneciendo sentados toda la noche frente a los muertos, como si estuvieran en un velorio donde se canta, se ora, se bebe y se ama, y, efectivamente, un velorio donde las oraciones no se dicen por los muertos sino a ellos. Todos velan al muerto comiendo sobre sus tumbas⁶⁹. Los mexicanos se matan porque la vida carece de valor, vida y muerte no se separan, la muerte mexicana es el espejo de la vida de los mexicanos⁷⁰.

4.5. Los mexicanos ante el nuevo milenio

Se sigue viviendo y recordando las llagas de la conquista, pero así como nos percibimos los mexicanos, así hacemos nuestra cultura. Se percibe hoy a un mexicano plural, aunque mestizo, hoy urbano, donde poco es lo que sabemos de nosotros mismos, después de esa certeza donde los mexicanos nos hundimos en la corrupción y en la pobreza.

⁶⁷ Cfr. PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, Ed. Fondo de la cultura económica, México, 2004. p. 63.

⁶⁸ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. p. 41.

⁶⁹ Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México, 2004. p. 83.

⁷⁰ Cfr. PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, Ed. Fondo de la cultura económica, México, 2004. p. 63.

4.5.1. Características propias del mexicano hoy

Hoy en día el espejo del nacionalismo mexicano ya no es España, ni siquiera Francia, sino Estados Unidos, hoy se admira al país vecino, por su organización, honradez, tecnología y prosperidad⁷¹.

El mexicano es un ser que es manipulado especialmente por el gobierno; el mexicano es un ser que se solidariza, que es conformista, puesto que siempre hace lo menos posible y lo más fácil, el mexicano festeja todo, para todo tiene una fiesta, es el hombre del mañana, así pues, siempre decimos *mañana lo hago, no hagas hoy, lo que puedes hacer mañana*; se dice del mexicano que es un ser orgulloso, optimista, perseverante, conformista, un ser machista que quiere imponer sus ideas a toda costa, sin una base bien fundamentada, el mexicano es un ser que utiliza un lenguaje de doble sentido y que degrada a los demás.

4.5.2. ¿Cuáles son los valores de los mexicanos en siglo XXI?

La mayoría de los mexicanos meditan y filosofan, son discretos, evasivos y desconfiados, son orgullosos, se ven obligados a trabajar mucho, pero sueñan con una vida de holganza, son cálidos, ocurrentes y sentimentales, en ocasiones violentos y crueles, son creativos e imaginativos, son difíciles de organizar porque en lo interno tienen ideas definidas y en lo externo son anárquicos, se guían por las tradiciones más que por los principios, por el pragmatismo más que por la ideología y por el poder más que por la ley⁷².

La religión y las costumbres, un ser patriota, un ser de poca cultura, honesto, responsable, respetuoso, de confianza, un ser que trabaja desinteresadamente, aunque parece que este desinterés tiene doble sentido, por un lado no persigue beneficios particulares, cuando se trata del bien de la comunidad, porque nada de lo que hace le resulta interesante, se supone que el mexicano trabaja porque hay que hacerlo, porque sin trabajo no hay comida.

Necesidad y abandono se unen en una forma lingüística: desinterés. Otro valor, es el haber nacido en territorio mexicano, respetar a la bandera y ser de padres mexicanos⁷³.

⁷¹ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 31.

⁷² Cfr. Ibid. p. 15.

⁷³ Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, op. cit. pp. 101-103.

4.5.3. La organización familiar

El mundo del mexicano tiene una doble moral sexual, el varón es dueño de prerrogativas, usa sin restricciones el dinero, se permite placeres donde niega a la mujer, el mundo de México de tipo sexual es un mundo de hombres, palabras tales como *viejas* o *vieja el último*; en nuestro país *ser vieja el último* es equivalente de desprecio al igual que *el ser marica*⁷⁴.

La familia en México está integrada por una serie de obligaciones y de compromisos. Pero algo que la destaca es que todos los miembros se ayudan entre sí, esto es algo que la familia mexicana debe seguir conservando. La mujer tiene que satisfacer sus necesidades en oficios poco calificados: lavanderas, servicio doméstico o pequeños comercios. Algunas de las mujeres han sido abandonadas por un padre que cuando estuvo presente, fue violento, alcohólico y siempre estuvo ausente⁷⁵. Se dice por tanto que lo que caracteriza a la familia mexicana es el exceso de la madre y la ausencia del padre. El hombre mexicano carente de un padre que le brinde una estructura, va a buscar en aspectos formales externos aquello que no ha incorporado en su interioridad, por eso hace alarde de hombría, de una paternidad de la cual carece, su dinero y sus recursos los empleará en diversiones, que se califican como masculinas, la pistola, el caballo, las espuelas, el sombrero de charro o el automóvil último modelo, todo esto son cosas externas, que le permiten calmar la inseguridad masculina⁷⁶. Se dice que el problema de la organización familiar en México es:

- La ausencia del padre.
- El exceso de la madre.
- La abundancia de hermanos⁷⁷.

El día de hoy las familias mexicanas son familias con ningún hijo, o con unos padres o madres con hijos de otros matrimonios, viviendo en unión libre, familia donde ambos padres trabajan, por lo cual los niños pasan la mayor parte de su tiempo en las escuelas, frente a la televisión, frente a las maquinitas o en la calle.

⁷⁴ RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, Ed. Grijalbo, México, 2003. p. 121.

⁷⁵ Cfr. Ibid. p. 121.

⁷⁶ Cfr. Ibid. pp. 123-124.

⁷⁷ Cfr. Ibid. p. 126.

La imagen de la madre es visualizada, por un lado se le adora en lo particular, como en las formas de lenguaje y religiosidad y, por otro, se le odia, se le acusa por no haber dado un padre fuerte⁷⁸. Son tres las tendencias básicas en la familia mexicana:

- Intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida.
- Escasa relación Padre- hijo.
- Ruptura traumática de la relación madre hijo ante el nacimiento del hermano menor⁷⁹.

El compadre y la comadre, son figuras fundamentales dentro de la familia, el mexicano también siente vínculos con su barrio o pueblo de origen, donde se conocen las reglas, una vez que se han establecido una relación de *cuate* literalmente un gemelo, es abierto y generoso, está deseoso de confiar y es hospitalario hasta más no poder, lo único que pide es que su sinceridad sea correspondida⁸⁰.

4.5.4. La mujer mexicana

Los valores femeninos se han ido diluyendo, gracias a que las mujeres no han sabido sostenerlos, si el hombre no ha tenido conciencia de la mujer se debe a que ella no se ha hecho consciente, ni para sí misma, ni para los otros, y no ha querido demostrar su existencia.

Situación espinosa fue la de la mujer, quien al verse forzada a unirse al español traicionaba su raza y a su cultura, como resultado sus hijos crecían a la sombra de la madre y lejos del padre, desde entonces la familia mexicana sufre el exceso de madre y falta de padre⁸¹. Desde la época precortesiana, la mujer era poco menos que cosa, los caciques del sureste, con la mayor naturalidad regalaron veinte doncellas a Cortés y éste tomó para sí a la Malinche con quien procrearía a Martín Cortés *el bastardo* y años después sería regalada a uno de sus amigos⁸². De igual manera la inteligencia de la mujer no es inferior y nunca lo fue⁸³.

⁷⁸ Cfr. Ibid. p. 77.

⁷⁹ Cfr. Ibid. p. 80.

⁸⁰ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 18.

⁸¹ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. p. 25.

⁸² Cfr. Ibid. p. 25.

⁸³ Cfr. ALBERTO MACHADO Luis, *Revolución de la Inteligencia.*, Ed. Trillas, México, 2005. p. 155.

Es ambivalente el sentimiento del mexicano hacia la mujer, por un lado la respeta pero por otro la rechaza, el mexicano exhibe conductas machistas cuando dice *mi vieja, vieja el que se raje, palabra de hombre, esto es un desmadre, me importa madre, me voy a madrear a fulano*, de una fiesta que pasó en la cual hubo baile y vino el mexicano tiene la expresión de decir *estuvo a toda madre*⁸⁴. Las mujeres en cambio han sido consideradas seres inferiores, porque al entregarse se rajan, se abren⁸⁵.

- La mujer mexicana en función de la cultura en la que se ha desarrollado ha hipertrofiado la necesidad emocional de contacto con el hijo a través de un exceso de maternidad, ha hipertrofiado vicariamente su maternidad para compensar la frustración en su papel de compañera, por eso la actitud que tomamos los mexicanos frente a la compañera, novia y esposa madre de sus hijos es bien distinta, también la actitud de la mujer es bien distinta cuando el novio mexicano es amoroso, cordial y tierno, la actitud de la mujer, en sus condiciones de novia y esposa, es distinta pasa del *estate silencio y sosiego*, insinuante a la sumisión mansa, abnegada, suficiente y masoquista de la esposa mexicana.
- En toda nuestra historia mexicana, por primera vez la mujer mexicana lleva acabo su potencial, desarrolla sus posibilidades al lado del hombre, hoy la mujer se ha separado de la cuna de sus hijos, también hoy la mujer tiene que distribuir bien su tiempo entre el trabajo, las actividades sociales culturales, políticas y los hijos, estos hijos están con una dieta insuficiente de afecto y tiene que afrontar el nacimiento de un hermano, por eso el nacimiento de un hermano en nuestra cultura trae grandes traumas⁸⁶. Se han sacado algunas diferencias básicas de la mujer mexicana con la mujer norteamericana, y se dice que la mujer norteamericana trata de suplir el calor, la cordialidad y la ternura con preceptos higiénicos, sin embargo en la mujer mexicana las consideraciones higiénicas no son tomadas en cuenta, la cercanía con la madre es inmediata y sostenida, tanto la madre como el hijo forma una unidad en la cual la mujer encuentra su seguridad y su afirmación⁸⁷.

⁸⁴ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 34-35.

⁸⁵ Cfr. Ibid. p. 35.

⁸⁶ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *el mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. pp. 107-108.

⁸⁷ Cfr. Ibid, pp. 108-109.

- La mujer mexicana al envejecer pierde la posibilidad de ser madre conforme los años pasan; la mujer norteamericana pierde su línea y atractivos, que se valoran mucho en su ambiente. La abuela mexicana trata de negar su propio crecer y envejecimiento, negando la maternidad, racionaliza la necesidad de volver a tener hijos facilitando la posibilidad de que su hija busque centros de interés que le aparten de los niños. La abuela americana teme a la vejez, porque siendo vieja será rechazada, negará a los hijos y nietos con una técnica que le permita mantenerse en línea y fresca, usará ropa juvenil, negando su edad, viajará con su esposo, intentando revivir los tiempos en que era joven⁸⁸. La mujer mexicana se apropia de los nietos.
- La mujer mexicana es sumisa al exterior, masoquista, pero también cerrada, atesora su amor y es rebelde en contra de la dominación y le falta el amor del hombre, el mexicano teme a la mujer, pero en aislamiento, encuentra en ella un enigma incontestable y un poder peligroso, no tiene manera alguna de relacionarse con ella, salvo a la fuerza y vuelve el círculo vicioso⁸⁹.

Cuando un mexicano quiere ofender a otro, lo hace a través de la madre, sobre la mujer madre recae toda la agresividad, pero ¿porqué el mexicano se empeña en llevar dentro de sí la imagen materna? Porque es el aspecto más importante de su ser. Es curioso ver como la mayoría de las mexicanas aspiran llegar a ser madres, y esto es más por un condicionamiento social, que por verdadera predisposición, ya que necesitan ser veneradas, aspiran a que las veneren. Un autor dice que la mexicana lejos de afirmarse a través de la maternidad se diluye, la idea de dar la vida por los hijos, significa sacrificar cualquier interés o aspiración propia, a favor de los descendientes, y desde el momento de la concepción, la mujer deja de vivir para sí, ya que empieza a vivir para sus hijos⁹⁰.

⁸⁸ Cfr. Ibid. p. 110.

⁸⁹ Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. p. 252.

⁹⁰ Cfr. Ibid. pp. 279-280.

4.5.5. La sexualidad de la mexicana

- **La abnegación.** El masoquismo de la mujer, constituye la trampa y el atropello o denigración de sus derechos esenciales, la abnegación implica renuncia, un no desear nada para sí, una limitación, por ello desde niñas las mujeres aprenden todas las actitudes propias de su sexo y saben que deben asimilarse a ellas. La mujer abnegada es aquella que sabe soportar con resignación, la que no protesta, la que nunca se rebela ni exige, la que se olvida de sí misma, a favor de los intereses de otros, la que se nulifica, es una actitud que al ser llevada a la práctica por las mujeres, anula los intereses femeninos.
- **La servidumbre.** El hecho de servir es para las mexicanas más que una actitud una filosofía; ellas no son serviles en cuanto que hacen esto o aquello a favor de otros, sino más bien en la medida en que sirven con todo su ser, es decir, en cuanto se someten a los intereses de quienes los rodean. La mujer en México es un ente al servicio de los hombres, en alguien con quien se cuenta incondicionalmente, sin remuneración.
- **La actitud sexual.** Sexualmente las mujeres también prestan un servicio sin ninguna remuneración, no económica, sino de placer ya que el placer sólo puede ser compensado con placer, y a la mayoría de las mujeres les está vedado esto. El hombre mexicano, en sus relaciones sexuales, no acostumbra a considerar a la mujer, sino que se limita a lo suyo.

Las mujeres mexicanas viven las relaciones sexuales como un tabú, que lejos de ser fuente de placer para ellas es dar placer al hombre. El culto a la virginidad es una de las *muletas* más usadas, todavía hay muchos a quienes les importa mucho la virginidad de la mujer, a ellas en cambio les interesa ser vírgenes, ya que una mujer que ha perdido la virginidad *ya no vale nada*. Los hombres exigen que la mujer sea virgen, porque les molesta que hayan pertenecido a otros hombres, el hombre elige a la mujer virgen, porque desea que ella en cuerpo y alma le pertenezca⁹¹. En México aunque no se tome por válido, se dice que la relación entre hombre y mujer, con frecuencia, se caracteriza por tensiones y desconfianza.

⁹¹ Cfr. Ibid. pp. 273-275.

4.5.6. Visión sobre el concepto de educación, libertad y cultura

Para la bisabuela, educar a los hijos de acuerdo a su sexo para ser buenos padres (mandar hacer que la familia le tema, sostener la familia) o buenas esposas (bordar, coser, cocinar, criar a los hijos, mandar a los sirvientes y obedecer al marido).

Para la abuela, criar a los hijos en el *temor de Dios*, encontrar una buena esposa y hacerse obedecer, aprender un oficio para sostener a la familia, darle lo necesario a la esposa y vivir bien, enseñar a las hijas a ordenar la casa, hacer rendir el dinero, obedecer al marido.

Para la madre, darles a los hijos la educación formal necesaria para que se abran paso en la vida, que tengan matrimonios convencionales y que las hijas obedezcan sin cuestionar.

Para la bisabuela, el concepto de libertad era hacer lo que el esposo creía que era lo correcto y lo que Dios mandaba a través de los sacerdotes.

Para la abuela, hacer lo que era correcto de acuerdo a lo que le enseñaron los padres y obedecer al marido.

Para la madre, hacer lo que era correcto de acuerdo a los padres y conseguir que el marido hiciera lo que ella quería.

Para la bisabuela, el concepto de cultura era tener cortesía como anfitrión, vestirse de una manera adecuada, cumplir con los deberes y obligaciones del buen cristiano.

Para la abuela, observar las normas de urbanidad con familiares, amigos y vecinos, no meterse en las conversaciones de los adultos, no hablar de temas de mal gusto a la hora de comer y convivir con la familia en juegos de mesa.

Para la madre y el padre, lo aprendido en la escuela, observar buenos modales, cumplir con los preceptos religiosos y las convenciones sociales, conocer y discutir la situación del país, ir al cine, al teatro, leer y comentar los libros⁹².

4.5.7. Los niños mexicanos

Según estudios las niñas mexicanas desde muy temprana edad se identifican con la madre, teniendo hacia sus hermanos actitudes maternas⁹³. El nacimiento de un hermano menor hoy en día tiene un significado que no estaba presente en la familia de hace un siglo⁹⁴.

⁹² Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, op. cit. pp. 103-105.

⁹³ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*. op. cit. p. 139.

⁹⁴ Cfr. Ibid. p. 144.

Según estudios los niños y adolescentes mexicanos emocionalmente hablando se sienten tan seguros de sí, más que los de otras nacionalidades, sienten la seguridad en su familia ya que en ella todos se ayudan, esto ha sido considerado como uno de los aspectos positivos que tiene la familia mexicana, estos niños tienen tendencias a obedecer más a sus papás, a permanecer mucho más cerca de ellos, a tener una relación de más afecto, los niños mexicanos son los que quieren ser como sus padres, quieren tener el mismo trabajo que sus padres⁹⁵. Obedecen mucho a los papás a permanecer cerca de ellos, a tener una relación más afectiva con ellos.

4.6. ¿Cómo somos los mexicanos?

El mexicano tiene el complejo de inferioridad, ésta es propia del mexicano, que consiste en no saber valorar la importancia del individuo, ya que lo importante en México no es cada persona sino la familia que éste forme. Se ha demostrado que mientras los norteamericanos pelearían por los derechos del individuo, el mexicano pelearía por los derechos de la familia. A sí pues lo que sucede con Daniel o Everardo como personas aisladas, son poco importantes, pero Daniel y Everardo como miembros de la familia Rubio Morales son importantes. Algunos dicen que los mexicanos son muy inseguros, pero los niños o adolescentes, emocionalmente hablando, se sienten muy seguros de sí, se sienten tan seguros como miembros de una familia, pues en la familia todos tienden a ayudarse entre sí, parece ser que esta característica de la familia proviene de la filosofía de la vida, propia de la cultura⁹⁶.

4.6.1. El mexicano pasivo y obediente-afiliativo

Es el tipo más común de la sociedad mexicana, se encuentra en las áreas rurales y en las provincias el centro y del sur de la República. En nuestra sociedad, el ser pasivo, obediente y afiliativo⁹⁷ es normal hasta los 12 ó 13 años de edad. Estos niños se caracterizan

⁹⁵ Cfr. PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, op. cit. p. 16.

⁹⁶ Cfr. DÍAZ GUERRERO Rogelio, *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*, Ed. Trillas, México, 1994. pp. 15-16.

⁹⁷ Ser afiliativo significa que el individuo le da mucha importancia a las relaciones afectuosas entre las personas, les gusta complacer a los demás, dar y recibir cariño, ser servicial.

por ser obedientes a sus padres, madres y maestros, son poco rebeldes, conformes y les gusta complacer a los demás, son niños más disciplinados, más fácilmente gobernables y tienden a estar más con sus compañeros y familiares. Son muy seguros emocionalmente, son obedientes y complacientes, a los 15 años son menos impulsivos y más ordenados, les gusta mantener sus cosas personales y el medio ambiente limpios, tienden a andar siempre limpios y aseados son más disciplinados y metódicos, tienden a planear sus actividades, son poco espontáneos, excitables, pacientes, cautelosos y lentos en sus actividades, no se sueltan la lengua y son más tímidos. Si a los 18 años sigue siendo obediente afiliativo, seguirá obedeciendo sin chistar, estos jóvenes pueden ser los niños agarrados a las faldas de mamá, son los jóvenes más protegidos que evitarían subirse a la montaña rusa, siempre evitan los riesgos que les provocarían daño físico y personal; son pues, precavidos, cuidadosos, poco aventureros. Su necesidad de autonomía es bastante baja, no hay deseos de autonomía, ni de valerse por sí mismos y tampoco les interesa liberarse de la familia, son fácilmente dominados por sus padres, se preocupan por su reputación, son educados, de buena conducta corteses y producen buena impresión a las personas, su meta es ser respetables, son agradables, socialmente sensitivos. ¿Qué tipo de adultos se esperan de quienes mantienen esta serie de características? Este tipo de mexicano, estará en posiciones siempre por debajo de las más altas, probablemente no llegarán a tener una posición de dirección en cosa alguna, ya que les falta iniciativa propia y valerse a sí mismos⁹⁸.

4.6.2. El rebelde activamente autoafirmativo

Este tipo de mexicano es opuesto al anterior, ya desde los doce años de edad se opone a la obediencia de los padres y los maestros, discute con sus papás a cerca de las órdenes, este tipo se encuentra en la clase media y alta, es más dominante y más agresivo que sus compañeros, tiene mayor capacidad por decidir las cosas por sí solo, se enoja más fácilmente, por salirse con la suya es capaz de hacer sentir mal a los compañeros y a los adultos.

⁹⁸ Cfr. Ibid. pp. 17-20.

Siempre se desquita de quienes le han hecho daño, tiende a ser peleonero y tosco; sin embargo, tiende a ser más perceptivo que sus compañeros; son muchachos que tienden a ser independientes, autónomos, rebeldes, individualistas y autosuficientes; si el medio ambiente familiar es hostil, tienden a aislarse y convertirse en individuos solitarios; les encanta estar libres sin ligas u obligaciones; tienden a ser desorganizados, les gustan las cosas que están en desorden y confusión, poco les importa el aspecto exterior y hasta pueden parecer “hippies”. A los 15 años este tipo de mexicano, tiene una inteligencia más despierta que los demás, tiende a actuar sin pensar las cosas, habla de manera espontánea, libremente y sin inhibiciones, es un tanto atrabancado, parece estar siempre de prisa, de rienda suelta en sus deseos y sus emociones, es impaciente y audaz, debido a su situación de rebeldía y, como les falta orden y organización interna de su propia personalidad, pueden sufrir problemas emocionales o sentir ansiedad. Ya para los 18 años gozarán el no tener ligas con los demás, ser libres, autónomos, rebeldes, ingobernables, inconformes, desobedientes tienden al aislamiento, hacia ser solitarios y a tener pocos amigos, no se sabe cuál será el destino final, ya como adultos, parece que terminarán siendo extremistas políticos o algunos irán a la cárcel otros terminarán en cargos gubernamentales o buenos empresarios o buenos profesionistas o científicos⁹⁹.

4.6.3. El tipo mexicano con control interno activo

Este tipo posee una libertad interna, es capaz de diferenciar las ocasiones en que deben reinar ciertas formas de ser de la cultura y en las cuales no, posee los aspectos más positivos de la cultura mexicana, pues evita las exageraciones y los aspectos negativos de la misma, son niños estudiosos y capaces, complacientes con sus padres, educados cortos o obedientes. Son niños buenos inteligentes y cumplidos, no son irritables, ni peleoneros, ni amenazadores, ni antagonistas, no se enojan fácilmente, no son hostiles, ni vengativos, ni toscos, les disgusta lastimar a las personas, les disgustan los amontonamientos, la discusión, la falta de organización, tienden más bien a ser cautelosos que audaces, a ir en contra de la corrupción y contra todo lo que no sea auténtico, estos terminarán en posiciones altas en el campo profesional e incluso en la política¹⁰⁰.

⁹⁹ Cfr. Ibid. pp. 20-22.

¹⁰⁰ Cfr: Ibid. pp. 23-26.

4.6.4. El mexicano de control externo pasivo

Este tipo de mexicano son las ovejas negras de nuestra cultura. Este tipo de niños a los 12 años ya son descontrolados; agresivos, impulsivos y pesimistas, son también, rebeldes y desobedientes, estos se enojan más fácilmente que los demás, son capaces de lastimar los sentimientos de sus compañeros y de los adultos, tienden a ser peleoneros, irritables, a llevar la contra, a ser vengativos, toscos, no muestran inclinación a ser líderes, no son complacientes con sus papás, son impulsivos, impetuosos, actúan sin pensar las cosas, tienden a copiar de sus compañeros o de utilizar cualquier medio con el fin de pasar los exámenes, a los 18 años son más ansiosos, menos creativos, más defensivos, más mentirosos, demuestran la necesidad de autonomía y como son pesimistas, son también pésimos, son competitivos¹⁰¹.

4.7. El lenguaje

Entre los mexicanos no existe problema alguno para entenderse, logran fácilmente comunicarse por medio de claves secretas, costumbres, idiomas y gestos, que se han ido aprendiendo desde la infancia, el sufrimiento llega cuando tratan de explicarse a sí mismos, ya que se dan cuenta que son diferentes de los estadounidenses y europeos u otros latinoamericanos pero se desconoce el motivo¹⁰².

Toda la tensión que traemos la expresamos, en una frase que nos viene a la boca cuando la cólera, la alegría o el entusiasmo nos lleva a exaltar nuestra condición de mexicanos *¡Viva México hijos de la chingada!* Un grito de guerra, es un reto y una afirmación un disparo, un enemigo imaginario y una explosión en el aire, o una alegría rencorosa. Con ese grito de cada 15 de septiembre, aniversario de la independencia, afirmamos nuestra patria contra los demás. ¿Y quienes son los demás? Los extranjeros, los malos mexicanos, nuestros enemigos, los rivales *los otros* y ¿quién es la chingada? es la madre, pero no la de carne y hueso, sino una figura mítica, la chingada representa la maternidad, como la llorona o la sufrida madre mexicana, es la madre que ha sufrido.

¹⁰¹ Cfr. Ibid. pp. 28-31.

¹⁰² Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 13.

Darío Rubio examina el origen de esta palabra y dice que es posible que tenga procedencia azteca, *chingaste* es *xinzchtli* (semilla de hortaliza) o *xinaxtli* (aguamiel fermentada) la voz y las derivaciones se usan en toda América y en algunas regiones de España, asociados a las bebidas alcohólicas o no. *Chingaste* son los residuos que quedan en el vaso, en Guatemala y el Salvador. En Oaxaca llaman *chingaditos* a los restos de café, en todo México se llama chinguere o piquete al alcohol, en Chile, Perú y Ecuador *la chingada* es la taberna, en España *chingar* equivale a beber mucho, a embriagarse y en Cuba *chinguirito* es un trago de alcohol. *Chingar* también equivale a fracaso. En Chile y Argentina se *chinga* un petardo, cuando no se revienta, se frustra o sale fallido. En Colombia *chingase* es llevarse un chasco, en casi todas las partes *chingarse* es salir burlado, fracasar. *Chingar* se usa en Sudamérica como sinónimo de molestar, burlar. En México los significados de la palabra son innumerables, es una voz mágica. Basta un cambio de tono, una inflexión, para que el sentido varíe, se puede ser un *chingón*, (en los negocios, política, o crímenes con las mujeres) un *chingaquieto* (silencioso, disimulado, cauto para dar un mazazo), un *chingoncito*, pero todos estos significados, no impiden la idea de agresión. El verbo denota violencia, salir de sí mismo, herir, rasgar, violar cuerpos, almas, objetos, destruir, cuando algo se rompe decimos *se chingó* cuando alguien realiza un acto contra las reglas se dice: *hizo una chingadera*, la voz está teñida de sexualidad, pero no es sinónima del acto sexual, se puede *chingar* a una mujer sin poseerla. En conclusión *chingar* es hacer violencia contra el otro, es un verbo, masculino, activo, cruel, que pica, desgarrar y mancha. Y provoca una amarga, resentida satisfacción en el que lo ejecuta, lo chingado es lo pasivo, lo inerte y abierto. *El chingón* es el macho y la *chingada* la hembra. El verbo *chingar* indica el triunfo de lo cerrado, del macho, del fuerte, sobre lo abierto, así para el mexicano la vida es la posibilidad de *chingar* o de ser *chingado*, de humillar, castigar y defender. Cuando decimos “*vete a la chingada*” mandamos al interlocutor, a un espacio lejano, vago e indeterminado¹⁰³.

Un chingadazo es un golpe físico duro; un mexicano puede advertir en broma o amenaza, *no chingues*, que quiere decir: no me molestes, y si pierde, admitirá: me chingaron.

El insulto mexicano, *chinga a tu madre* o *viola a tu madre*, indica violencia, este insulto puede quedar reducido a tu madre, perdiendo poca intensidad, mientras que una madre puede significar que algo es poco importante y un *desmadre* hace que una situación sea un caos.

¹⁰³ Cfr. PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*. op. cit. pp. 82-85.

Un *madrazo*, es un golpe duro, un madreador es un matón controlado y *partir la madre* significa hacer algo a alguien. Una persona *con poca madre*, no tiene vergüenza, *a toda madre* equivale a un superlativo y *me vale madre* significa me importa un bledo. Un hijo emplea el diminutivo *madrecita*, para dirigirse a su madre, pero *mamacita* es un piropo callejero vulgar que se le dice a una muchacha o un término de cariño para una amante. En contraste la figura del padre desempeña un papel lingüístico inferior, un *padrote* es un chulo, mientras que algo excelente es muy padre, extrañadamente una madre llama *papacito* a su hijo pequeño y *mi hijo* a su esposo¹⁰⁴.

El lenguaje para el mexicano muchas veces no es un medio de comunicación, sino una barrera de artificios para defenderse o para escabullirse, cantinflas ha representado al mexicano que da vueltas y vueltas a las cosas hasta marear¹⁰⁵.

El macho representa el polo masculino de la vida, la frase: *yo soy tu padre* no tiene ningún sabor paternal, ni se dice para proteger, resguardar o conducir, sino para imponer una superioridad, para humillar, su significado real no es distinto del verbo chingar. El macho es el gran chingón, es el que hace chingaderas, actos imprevistos, producen la confusión, el horror, la destrucción, abre al mundo, y al abrirlo lo desgarrar y este desgarramiento provoca una risa siniestra, se percibe el uso y abuso de la pistola, inclinaciones homosexuales, el gusto por las cofradías cerradamente masculinas. El macho se manifiesta siempre para herir, rajar, aniquilar o humillar, no pertenece a nuestro mundo, no es de nuestra ciudad¹⁰⁶. En el lenguaje de los niños *vieja al último* o, *dame a tu hermana cuñado* tienen una connotación agresiva, la figura fuerte idealizada, anhelada, no avanzada y por lo mismo odiada será la imagen del papá¹⁰⁷.

La dignidad del macho mexicano, tiene una relación con el ejercicio de la sexualidad, él no solamente debe tener muchas mujeres, sino que también las debe presumir, ejercer la práctica sexual es una de las funciones predilectas del macho mexicano. Cuando aman a una mujer virgen la respetan, inhiben su sexualidad, pero cuando no la aman se las ingenian para seducirla, para quitarle su virginidad y de este modo agregan una hazaña más a la cadena de sus triunfos, realmente se ve en el macho mexicano el poco aprecio por la mujer.

¹⁰⁴ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 25.

¹⁰⁵ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, op. cit. p.35.

¹⁰⁶ Cfr. PAZ Octavio. *El laberinto de la soledad*. op. cit. pp. 89-90.

¹⁰⁷ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. p. 64.

El mexicano no aprecia a la mujer, no la toma en cuenta, el macho mexicano se importa a sí mismo, egoísta que satisface sus placeres carnales y espirituales a toda costa y si para cumplir algún capricho necesita de una mujer, no vacila en usarla a su antojo sin considerar los sentimientos o las necesidades de ella, la toma simplemente como un objeto e instrumento de placer y si la considera así el hombre puede tomarla y dejarla¹⁰⁸.

4.7.1. Aforismos y otros decires

Parece decirse que el típico mexicano es: *borracho, mujeriego y jugador*, o lo que se dice un Juan charrasqueado, *muy religioso* porque todo lo jura en nombre de Dios. Parece decirse que ser mexicano es: *ser pobre, grosero y mal hablado*, todo nos vale a los mexicanos, nunca se anhela un trabajo mejor, somos seres de poco estudio, despilfarramos el poco dinero que ganamos después del fútbol o del trabajo. Decimos que los mexicanos somos alegres, puesto que toda nuestra alegría la expresamos a través del vino, somos a demás poco caballeros y sobre todo muy machistas. Se nos ha etiquetado de ser muy superficiales con un interés por las cosas extranjeras, más que por las propias, por eso nos vamos olvidando de nuestras raíces, se ha dicho que los mexicanos somos muy ingeniosos, echamos a andar las cosas a como se pueda, somos amables sobre todo los de las zonas rurales. Somos inteligentes para derribar a los que se van superando, existe entre nosotros la envidia, todo lo dejamos para el mañana, con una gran desidia y mucha inseguridad, somos muy confiados en el sentido que esperamos las cosas fáciles o así las vemos, pensamos que todo va a cambiar pero no nos preocupamos por cambiar nosotros¹⁰⁹.

“¿cuántas contradicciones en el alma estremecida y profunda de nuestro México!... Querían (quieren) poder, saber y creer; pero sin graduar la altura de los peldaños que hay que subir para creer, y medir el momento preciso en que el poder representa un bien- el de ofrecer a nuestros iguales cuanto tenemos- o, al contrario, el más negro mal: el de arrancarles lo que poseen. ¿Cómo educar a pueblo tan ávido y tan austero, tan sumiso y tan ambicioso, tan exigente y tan tolerante, tan satisfecho de imaginar que ha llegado a ser lo que aún no es y tan anheloso de ser lo que no parece, desde muchos puntos de vista, dispuesto a ser?... Ansía la técnica, y la desprecia. Guarda caudales de cultura, que no siempre utiliza. Inteligente, hace de la ilusión un fantasma de la esperanza, y de la esperanza un sucedáneo cómodo del proyecto. ¿Para qué programar, si improvisar es tan fácil y, en ocasiones, tan efectivo?”¹¹⁰.

¹⁰⁸ Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. pp. 276-277.

¹⁰⁹ Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, op. cit. pp. 111-114.

¹¹⁰ TORRES SEPTIÉN Valentina, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet*; Ed. SEP cultura, Ediciones Caballito, México, 1985. pp. 77-78.

El ni modo, en su connotación de *mala suerte*, es una respuesta ante un error o accidente¹¹¹.

Parece ser que como mexicanos nunca hemos valorado lo que somos y lo que sentimos a nuestro país y a nuestros orígenes, siempre nos dejamos llevar por las influencias de otros países, especialmente por Estados Unidos de Norteamérica. Tenemos que llegar a ser mexicanos que amemos a nuestro país, dispuestos a luchar y a trabajar para salir a delante para que el país no sea uno más del montón, sino que seamos un país productivo, libre que conserve las tradiciones. Nos hace falta identidad, hay contradicciones ya que decimos que cumplimos las leyes, pero siempre abusamos de los demás, que conservamos los valores cuando muchas veces, no tenemos tiempo para la familia, cuando festejamos el *halloween*, cuando no votamos por miedo o por inseguridad¹¹².

4.8. El relajo

Lo que en México lleva el nombre de “*relajo*” no es obviamente, una cosa, sino un comportamiento. Más que un sustantivo puede decirse que es un verbo. El sentido del relajo es suspender la seriedad, y no simplemente, provocar risa, ni reír, el relajo tiene cierta relación con lo cómico, pero no es lo cómico sin más: hay situaciones cómicas que no entrañan relajo.

El relajo puede definirse como: *La suspensión de la seriedad frente a un valor propuesto a un grupo de personas*. El relajo es un movimiento autodestructivo, es una actitud justamente contraria a la actitud normal y espontánea del hombre frente a los valores, cuando los valores actúan en la conciencia como pauta de la autoconstitución. En ciertos individuos la sola presencia desata una ligera brisa de sonrisas. El lenguaje popular de México designa a este tipo de hombre como un relajiento; y éste es literalmente un hombre sin porvenir, se niega a tomar las cosas en serio, a comprometerse, se niega a garantizar cualquier conducta en el futuro, no responde de nada, no se arriesga a nada, es simplemente un testigo de la banalidad de la vida, destruye su porvenir al tomar los proyectos como burla¹¹³.

¹¹¹ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 25

¹¹² Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, op. cit. p. 11.

¹¹³ Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. pp. 180-184.

4.9. El machismo

Cuando surge alguna dificultad entre el hombre y la mujer surge la respuesta por parte del hombre “porque yo soy el hombre” antiguamente se expresaba *yo trabajé el sagú, cultivé la ñamé, maté el canguro e hice tu cuerpo*, parece ser que en estas expresiones el hombre tiene derecho sobre la mujer, porque mediante sus sacrificios la nutrió y la hizo crecer¹¹⁴. Se ha observado que existe el machismo en los profesionistas como en los no profesionistas, el mexicano dividido por dentro tiene que colocar sus objetos malos en el exterior, para no sentirse destruido, a veces es antimexicano a veces es nacionalista y eso antimexicano lo manifiesta en su masoquismo, en su lentitud, es su miseria o en su desnutrición¹¹⁵. Sus intentos de machismo, son un tanto lograr una identificación negada, así como el niño que al imitar al papá se transforma y adquiere las características de éste, se vuelve un Juan charrasqueado, que fue muy macho, parrandero y jugador¹¹⁶.

La inseguridad del hombre mexicano se manifiesta, en el temor a que las mujeres lo traicionen, por tanto, así como los conquistadores nunca confiaron en los conquistados, así el macho mexicano debe protegerse contra la traición¹¹⁷.

4.10. El complejo de inferioridad

Se ha dicho que el mexicano tiene un complejo de inferioridad, pero no significa que sea inferior o de naturaleza distinta, sino que se siente inferior, así lo manifiesta Samuel Ramos. El mexicano individualmente tiene un sentimiento de inferioridad, el cual se va haciendo colectivo, y así se ha formado en eterna esclavitud, su inseguridad no es sólo individual, sino social, el mexicano actúa con temor, como no queriendo hacer las cosas y esto para no comprometerse, siempre se anda ocultando para no sufrir la miseria o la cárcel. Inconscientemente no desea individualizarse, sino estar en comunidad con todos, no pretende ser auténticamente él mismo, sino que se despersonaliza en un nosotros, disolviéndose en el contenido social.

¹¹⁴ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. p. 138.

¹¹⁵ Cfr. TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, op. cit. p. 118.

¹¹⁶ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. p. 67.

¹¹⁷ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 18.

El pueblo norteamericano tiene un complejo de superioridad y el mexicano de inferioridad, algunos dicen que esto es falso, ya que sostienen que el que tiene el complejo es el norteamericano porque ha creado una gran civilización que lo ahoga y lo monstruoso de un mundo de máquinas que lo acorralan empequeñeciendo su espíritu, su complejo de inferioridad individual se dispara colectivamente, para superarse hacia lo grandioso.

El mexicano no tiene el complejo de inferioridad, aunque muchos lo tengan, porque este concepto pertenece al mundo del subconsciente. Es inteligente y vivaz por naturaleza, conoce su destino y su miseria, consiente de su persona y la sociedad en que vive, analiza la pobreza del mundo espiritual y de la naturaleza que lo rodea en que tiene que luchar y defenderse. Conscientemente pues, al analizar su situación adquiere un sentimiento de inseguridad o inferioridad. Al mexicano no le da por lo grande porque no tiene que superar ninguna inferioridad, es realista por excelencia, ve su mundo empequeñecido y se conforma con un matrimonio, se ha dicho que si tuviera el sentimiento de inferioridad le daría por conquistar Guatemala; pero sin embargo, el mexicano se conforma con ser modesto, novelista cuentista o chascarrillista o simplemente mexicano¹¹⁸.

Cuando se afirma que el mexicano tiene el complejo de inferioridad se ha querido decir que este complejo afecta su conciencia colectiva. Si la conciencia de la nacionalidad se encuentra debilitada por un sentimiento de inferioridad, es natural que por una reacción se eleven o exageren los impulsos individuales, se dice y se ha observado que el ciudadano respaldado por una nación poderosa, por insignificante que sea en lo individual actúa fuera de su país con seguridad y firmeza, porque se siente respaldado por su fuerte nacionalidad¹¹⁹.

Pero todo esto viene desde el mexicano colonial, el mestizo que era de condición baja, inferior y en su impotencia para obtener lo que quería, se hizo callado para disimular lo que pensaba.

Se pretende cambiar la expresión inferioridad por insuficiencia, pero en qué sentido se entiende ontológicamente que el mexicano es insuficiente, el mexicano es caracterológicamente un sentimental, es emotivo y esto es una especie de fragilidad interior, el mexicano se siente débil por dentro, frágil, ya que quien vive amagado por la destrucción se siente frágil y destruible y tiende a la protección, pero se encuentra un contraste entre la brutalidad y la delicadeza pero esto es tan mexicano como el mexicano mismo.

¹¹⁸ Cfr. BARTRA ROGER, *Anatomía del mexicano*, op. cit. pp. 129-130.

¹¹⁹ Cfr. *Ibid.* p. 115.

La inactividad es el vicio del carácter sentimental, es la desgana en todas sus formas, el desconectarse de sus quehaceres, el dejarlo todo para mañana, estar desgana es estar aburrido, nos desgana para no decidir y el no decidir, es una decisión de irresponsable, al desgana le falta una voluntad de dar sentido, en la desgana hay un asco por el sentido de las cosas, de allí que la desgana surja por el solo hecho de ser mexicano, desgana por no ser otro, por no ser otra la historia, por no ser otras las costumbres, por eso el afán de ver las cosas como el extranjero, de justificarse por los otros. De la desgana, sentimiento de insuficiencia, el mexicano se evade por la elección de inferioridad.

El mexicano vive siempre indignado, ve que las cosas van mal, pero no se lanza a la acción, lo único que hace es protestar, dejar escapar su indignación¹²⁰

4.10.1. Necesidad de los mexicanos

“Tenemos la necesidad de jugar, hacer bromas, decir chistes”¹²¹. Los mexicanos, prefieren gastar que ahorrar para una fiesta, para disfrutar el aspecto de tirarlo¹²².

Al grito de Viva México, el mestizo y el criollo tratan de apoderarse en forma desesperada, de la paternidad, el poder y la masculinidad¹²³. Hay desconfianza de los mexicanos unos respecto de otros, así tomando en cuenta las opiniones del extranjero sobre nuestro país, un país atrasado, sumido, que vive en el desorden y en la barbarie, hay una continúa influencia a México de opiniones desfavorables que contribuyen a deprimir el valor de la nacionalidad entre los mismos mexicanos, por efecto de esta devaluación surge la desconfianza entre los mexicanos y por ella también se debilita el espíritu de solidaridad y de cooperación social y los mexicanos se sienten atendidos a sus recursos individuales, en los comienzos de la independencia cuando se manifiesta el propósito de disimular la realidad, de falsificarla mediante la imitación de modelos europeos¹²⁴.

¹²⁰ Cfr. Ibid. pp. 146-149.

¹²¹ Cfr. DÍAZ GUERRERO Rogelio, *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*, op. cit. p. 31.

¹²² Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 16.

¹²³ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. p. 69.

¹²⁴ Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. pp. 113-114.

Los hombres mexicanos se tocan unos a otros, con gran familiaridad, estrechándose las manos, las mujeres se besan al ser presentadas o cuando se encuentran, la ceremonia principal es el abrazo, pero primero se da el apretón de manos, seguido por el abrazo, dos palmadas en la espalda y por último un segundo apretón con una palmada en el hombro¹²⁵.

El licenciado Miguel Salvador Macedo decía: “*El alcohol no hace pasar al mexicano de la melancolía a la alegría, sino a la malignidad y a la ira impulsiva*”¹²⁶. Los pobres gastan ostentosamente, para ocultar la *vergüenza* de su pobreza, endeudándose para pagar las fiestas, del pueblo, prodigios, bodas, fiestas de cumpleaños y funerales, los hombres luchan por el privilegio de pagar la cuenta del restaurante¹²⁷.

4.10.2 Venerar a Cristo

“*El mexicano venera al Cristo sangriento y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces porque ve en él la imagen trasfigurada de su propio destino. Y esto mismo lo lleva a reconocerse en Cuauhtémoc el joven emperador azteca destrozado y asesinado por Cortés*”¹²⁸. El mexicano no quiere ser indio ni español, tampoco quiere descender de ellos, los niega¹²⁹. El mexicano y la mexicanidad se definen como ruptura y negación¹³⁰.

Uno de los mecanismos de defensa del mexicano es la negación, y lo expresa diciendo *no me importa, el importamadrismo* del mexicano es una mentira con la cual tapa los ojos de su conciencia, el dolor del abandono, la angustia y la depresión, una de las cosas que más importan en la vida de los mexicanos es la relación con la madre, usándola como estandarte y símbolo fiel que acompaña siempre. Cuando el mexicano dice: *me importa madre*, está negando su realidad profunda o *me dieron en toda la madre* grandes contradicciones que van desde el *pura madre* hasta el *a toda madre*¹³¹.

¹²⁵ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 21.

¹²⁶ BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. p. 49.

¹²⁷ Cfr. ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, op. cit. p. 21.

¹²⁸ PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, op. cit. p. 92.

¹²⁹ Cfr. Ibid. p. 96.

¹³⁰ Cfr. Ibid. p. 97.

¹³¹ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. pp. 77-78.

Con todas estas frases el mexicano alude a que lo único que le importa en esta vida es la madre. El hombre mexicano actúa activamente en la edad adulta lo que sufrió pasivamente en la edad infantil¹³².

4.11. ¿Tiene sentido ser mexicano?

Para Samuel Ramos el mexicano es un ser sin sentido, que lo niega todo, sin razón alguna, que carece de principios, que desconfía de todos y que desprecia las ideas y es así como se pregunta ¿por qué vive el mexicano? Puede vivir porque lleva una existencia irreflexiva y sin futuro¹³³. Se ha mencionado al prototipo de mexicano como un ser sentimental y violento, pasional y agresivo, resentido y rencoroso, pero también es un ser que huye de la realidad que lo rodea¹³⁴.

4.11.1. La autodevaluación del mexicano

¿Por qué cuando alguien escucha un ruido, habla y dice quién es, la otra persona contesta diciendo, *no es nadie, soy yo?* Como quien dice: Yo no soy nadie. Hoy en día existen varias maneras a través de las cuales se manifiesta la autodevaluación del mexicano:

- **Sobrevaloración de los extranjeros.** (el machismo es la tendencia a admirar lo que viene de fuera) somos muy dados a despreciar lo nuestro y a admirar lo extranjero, aunque sea inferior. Cualquiera europeo, canadiense, japonés o estadounidense viene a México y al poco tiempo está de líder entre los mexicanos, basta ver en la actualidad el éxito de “*Mc Donald's*” en México, los tacos no tienen la capacidad de competir con los grandes restaurantes.
- **Influyentismo.** México es el país de las credenciales, de las placas especiales y de las recomendaciones. Muy en el fondo el mexicano siente no valer por sí mismo, sino por apoyos extrínsecos y se aferra a ellos.

¹³² Cfr. BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, op. cit. p. 80.

¹³³ Cfr. BARTRA Roger, *La jaula de la melancolía, identidad y metamorfosis del mexicano*, Ed. Delbolsillo. México, 2005. p. 163.

¹³⁴ Cfr. Ibid. p. 165.

- **Fanfarronería.** Es echador, presume hasta de lo que no tiene, quiere *apantallar*. Parece que alguien definió al mexicano como *Una torta de lomo y lengua* haciendo alusión al aguante que se tiene.
- **Impuntualidad.** Es parte integrante de nuestra cultura, pero esto se da porque en el fondo no nos sentimos ser importantes, ni nos importan los demás, no nos tomamos las cosas en serio¹³⁵.
- **Las antesalas.** Cualquier empresario o jefe se dan el lujo de hacer esperar horas y horas a personas que llegan a verlos. En Europa se decía que la puntualidad es “*la cortesía de los reyes*” en México los funcionarios miden su propia importancia por la cantidad de tiempo que pueden tener esperando. Detrás de esto parece que hay un mensaje de que queremos ser importantes aunque no lo seamos, y se usa este recurso para hacer sentir el valor y poder.
- **Insubordinación y anarquía.** El mexicano no quiere obedecer las leyes ni las normas, eleva su *yo* diciendo que para él no existen leyes, ni reglamentos, un ejemplo es el cinturón de seguridad en los coches, que muchos no lo usaban hasta que se puso grandes multas, sólo así las cosas se toman en serio.
- **El miedo.** El mexicano tiene miedo a decir No, huye de la realidad y busca un refugio en la ficción porque sufre un complejo de inferioridad, pero es que no somos inferiores, sino que nos sentimos inferiores, en el capítulo primero se mencionaba que todo hombre posee una misma naturaleza, por lo cual no puede ser inferior a de otra nación, que nos sintamos inferiores es distinto.
- **La envidia.** Se ha hablado, como un prototipo, del mexicano enano, que teme sobresalir y que busca todos los recursos para atacar a quien sobresale y supera la común mediocridad.
- **El despilfarro.** El mexicano es muy afecto a poses de gran señor *yo pago la cena de todos, Yo disparo, yo invito*. Se dice y lo sabrán mejor los que han ido al extranjero que el mexicano da mucha propina, en México no protesta, cuando hay abusos de la cuenta en un restaurante frente a los amigos. Estas poses tienen un mecanismo de defensa, quiere convencer y convencerse: soy grande, soy poderoso...

¹³⁵ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 55- 57.

- **El abstencionismo.** El manejo de los asuntos del país y de los estados parece que nos quedan grandes, por eso que otros decidan por nosotros, yo me contento con criticarlos, y por su autodevaluación aguanta¹³⁶.
- **La basura.** Cuando se observa que en otros países no hay basura, y en el nuestro sí, hay preguntas de por qué allá no y aquí sí. Según los que estudian la conducta humana, dicen que en el fondo no nos respetamos, por eso vivimos en la porquería¹³⁷.
- **Abuso de diminutivos.** Los diminutivos forman parte de nuestro lenguaje mexicano, hay de cariño, pero hay también los que rebajan las cosas o las personas: tengo un *cochecito*, estoy juntando unos *centavitos*, tengo un *changarrito*, voy a recoger mi *carcacha al taller*, tengo que comprarme unos *trapitos* para el próximo año, me conseguí una *chamba*. Otros modos de hablar entre nosotros: “*Yo quisiera que me diera*” (en vez de yo quiero que me de) *yo venía a cobrar* (en vez de vengo a cobrar) *yo les propondría o les pediría* (en vez de yo les propongo y les pido), son formas que expresan inhibición o evasión.
- **Susceptibilidad.** Muchos mexicanos somos muy sentidos: nos ofendemos muy fácilmente, en otros países se confrontan en público o se contradicen en la reunión, pero al salir siguen tratándose amistosamente, en México no pasa eso, después de una contradicción, parece que se terminó una relación, ya nos hablamos. Parece que debemos tener la etiqueta de *manéjese con cuidado*, para no perder la amistad.
- **Fe Guadalupana.** Parece que en el plano de la economía o tecnología valemos poco, pero en el plano espiritual, valemos mucho, somos personas de primera.
- **Chistes autodevaluativos.** Hay chistes en que el mexicano hace todo mal, en modo que no sirve para nada y chistes en los que interviene un mexicano y en ellos el mexicano resulta el rey de la situación, dejando a los otros burlados¹³⁸.

4.11.2. El mexicano de la modernidad

Se ve claramente que en Cantinflas no hay alguna aspiración a superarse y no quiere un mundo mejor, ni lo sueña, desea vivir como está.

¹³⁶ Cfr. Ibid. pp. 57-58.

¹³⁷ Fernando Mota Martínez dice que: “el mexicano donde quiera que se para deja su huella: la basura”.

¹³⁸ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 59-60.

El mexicano de la modernidad quedó reducido a una caricatura de hombre, la energía, la agresividad y la fuerza vital que se habían exaltado por autores de la revolución mexicana¹³⁹ como características del hombre nuevo, se esfuman frente al prototipo de Cantinflas.

“Cantinflas, en defensa de su persona, se expresa en un lenguaje artificioso, no alambicado, resultado de los aspectos de su incapacidad. Ante su abultado sentimiento de inferioridad, sabe que lo mismo se compromete negando que afirmando; entonces ni niega ni afirma: oscila entre la afirmación o la negación. Sin proponérselo, al hablar provoca indistintamente la risa o las lágrimas, porque no existen fronteras que le delimiten lo trágico de lo cómico”¹⁴⁰.

La popularidad de Cantinflas se debe a que, con sus burlas, hace también una crítica de la injusticia, así cuando le preguntan que si el trabajo es cosa buena o mala contesta: *si fuera bueno ya lo hubieran acaparado los ricos*. Pero es una crítica conformista que propone la huída y no la lucha, el escurrimiento y no la pelea. El mexicano se convierte en un maestro de las fintas y los albuces, se vuelve un ser torcido, alambicado, evasivo e indirecto dominado por el afán de circunloquio, evasivo, e indirecto¹⁴¹.

“Hombre provisional, en el mexicano la inminencia es la determinante característica y los sucesos cotidianos que no están suspensos sobre el filo de ella le dejan sin cuidado: perder el empleo o el amor; tener dinero o no tenerlo; cumplir un compromiso o no todo le importa madre”¹⁴².

Hay en los albuces y en las fintas una sutil invitación al soborno: las reglas del juego se fundan en una venalidad populachera que permite al mexicano evadir a la policía, estafar a los imbéciles, escapar de la homosexualidad, conseguir coitos fáciles con mujeres ajenas mientras evita que la propia le ponga cuernos¹⁴³.

¹³⁹ Así se manifiesta en el libro del mexicano, donde Rivera vence a un americano, en una pelea.

¹⁴⁰ BARTRA Roger, *La jaula de la melancolía, identidad y metamorfosis del mexicano*, op. cit. p. 166

¹⁴¹ Cfr. Ibid. p. 167.

¹⁴² Ibid. p. 167.

¹⁴³ Cfr. Ibid. p. 171.

4.11.3. La sociedad mexicana actual

Las virtudes del mexicano son muchas: es *generoso, partidario, hospitalario, misericordioso con el pobre y con el enfermo, fino, cortés, educado, respetuoso, ceremonioso, saludador, mesurado, sobrio, reposado, amigo desinteresado y fiel, compadre de lujo, servicial, conversador, inteligente, diestro y sutil para las artes mecánicas, muy artista, aficionadísimo a la música y el color, industrioso, simpático, sensible, sensitivo, cariñosísimo, veraz, religioso, limosnero, precavido, sufrido, sacrificado, soñador, alegre, gracioso, humorista, con dignidad de gran señor o señora* según convenga, *aguantador* que no hay otro en el orbe. Sólo hay alguien que en aguante aventaje al mexicano, es la mexicana¹⁴⁴.

Desde la infancia el mexicano tiene que enfrentarse con una vida, con unas características, es muy cercano a su madre en los primeros años de su vida, cercanía tierna y cálida que hace que el niño le acompañe en todas sus labores, la alimentación del niño carece de horario, junto a él pecho pronto a calmarlo a pesar de cualquier consideración de orden social o moral, la leche le calma en la casa como en el mercado, en la feria o en la iglesia. El mexicano surge a la vida con la necesidad de expresar que él es muy hombre¹⁴⁵.

La sociedad mexicana no es una unidad bien integrada, sino que es un mosaico, somos dos naciones en una:

- La nación moderna, la de la minoría privilegiada que acapara ciencia, riqueza y poder.
- y la antigua, la de la mayoría oprimida y marginada.

El mexicano de clase alta sigue buscando un privilegio por encima de la ley, y es un secreto a voces que nuestra política no es la representación ni la expresión del pueblo, sino una esfera separada de la sociedad nacional.

¹⁴⁴ Cfr. A PEÑALOSA Joaquín, *El mexicano y los 7 pecados capitales*, Ed. Paulinas S. A. México, 1972. p. 6.

¹⁴⁵ Cfr. RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, op. cit. pp. 76-77.

Por vivir en una época de cambio acelerado, observamos un conflicto de fuerzas culturales (la tradición) y de fuerzas contraculturales (la modernidad); siendo las más significativas entre estas:

- La ciencia.
- El avance de la tecnología.
- El cosmopolitismo.
- Las migraciones.
- Los modelos extranjeros.
- La movilidad social en general¹⁴⁶.

4.11.4. Los jóvenes

Su psicología es muy distinta, según la clase social y otros factores, pero:

- Tienen conciencia de clase o de pertenencia a cierto estrato social.
- Tiene conciencia de vivir en el país de la corrupción y de que esto afectará sobre su trabajo y su desempeño profesional.
- Por causa del diluvio de estímulos que reciben de los medios de comunicación, viven en función de la simulación y de un hedonismo superficial.
- Suelen ser madejas de contradicciones y de frustraciones y así por ejemplo:
 - Quieren ser dueños del mundo (este mundo) y quieren transformarlo hacia una sociedad más justa y más limpia (la utopía).
 - Critican la sociedad de consumo, pero la asimilan y viven de ella y en ella.
 - Son izquierdistas ya que defienden los postulados del socialismo, pero se acomodan en los espacios facilotes del capitalismo.
 - Desafían a los intelectuales, pero en la universidad quieren asumir el papel de intelectuales.
 - Critican y cuestionan el mundo moral de sus padres, pero sienten culpa por alejarse de él y transgredir sus normas.
 - Ven la universidad como instrumento político, como una palestra de combate, más que como una casta de estudios.

¹⁴⁶ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 67-68.

- Ven el matrimonio como conformismo, tedio, imposición social, estancamiento.
- Se interesan mucho en el deporte, pero lo ven como escape, agresión, violencia, revancha, palestra de prestigio, no tanto como ejercicio físico, afirmación de vitalidad y expansión de la persona.
- Sueñan con un coche, que no es visto como un medio de transporte, sino como algo que les proporciona seguridad, independencia, libertad, aventura, riesgo, prestigio, como una forma de diferenciarse, y de autoafirmarse, se enamoran de su coche real o imaginario.
- No saben divertirse; no pueden distinguir entre el ocio positivo, que es liberación y diversión, de la ociosidad, que es vacío y enajenación¹⁴⁷.

4.11.5. El individualismo

El mexicano no tiende a querer trabajar en equipo, le es más preferible trabajar solo, por eso los mexicanos han salido adelante como artesanos más que como industriales, nos damos cuenta hoy en día que no sobresalimos en deportes de equipo, un poco en el área individual.

- Un país de héroes y caudillos, pero entendido el caudillismo como una deformación social, opuesta a la democracia.
- Muchos comportamientos desorganizados, indisciplinados, en todas las esferas de la vida laboral y social.
- Poca responsabilidad social. Los puestos políticos son feudos, personales, graciosamente llamados *huesos*, y para nadie es secreto que la corrupción es regla entre los funcionarios.
- El mexicano prefiere trabajar solo, no cree en el equipo, por eso los mexicanos han florecido más como artesanos que como industriales, porque la industria moderna exige equipos bien integrados y las artesanías no
- Como deportista, los mexicanos sobresalen, no en los deportes de equipo, sino en los individuales: natación, clavados, caminata, boxeo, equitación.

¹⁴⁷ Cfr. Ibid. pp. 71-72.

- Como científicos nos ofrecen éxitos aislados, genialidades curiosas de Fulano o de Zutano.
- Como seres religiosos acusan una religión personalista, sentimental, utilitaria de: *doy para que me den*. La tónica general es que al mexicano le disgusta la colaboración¹⁴⁸.

4.11.6. Los pecados del mexicano

- **Soberbia:** parece ser que el pecado capital en el que más coinciden los mexicanos es la soberbia, es un pecado masculino en el que casi quedan exentas las mujeres, el machismo, como la soberbia, estriba en el amor desordenado del varón de sí mismo, ser macho es anteponerse a los demás, primero yo, después yo, y por último yo. Ser macho es sobre ponerse a los demás con voluntad de dominio y ostentación de fuerza. *Aquí mando yo*.
Fácilmente el mexicano puede demostrar ante las mujeres su superioridad, no le basta al mexicano ser hombre, saberse o sentirse hombre, necesita decirlo a su propia conciencia, a las mujeres y a los otros hombres, a los compatriotas y a los extranjeros¹⁴⁹.
- **Lujuria:** como al mexicano le ha faltado desde siempre tanto por una iniciación como una educación sexual que nadie se atreve a dar, ni siquiera los padres de familia, bien sea por ignorancia o timidez, por falso pudor o grave irresponsabilidad el concepto de sexo, que por lo general es muy pobre, falseado, el amor del macho es un pobre amor adolescente, superficial, periférico, voluble, inconstante, tan egoísta que no sabe sacrificarse, tan sensible que carece de responsabilidad¹⁵⁰.
- **La ira:** si uno lo trata cuando está de buenas, el mexicano se muestra pacífico, tranquilote, bonachón, cortés, saludador, cariñoso, dispuesto a hacer un favor, generoso hasta el desprendimiento, discreto en las palabras, ceremonioso en la música, pero la susceptibilidad está a flor de piel, ya que es tan fácil ofender al mexicano, basta rozarle la ropa, darle un pequeño empujón, involuntario desde

¹⁴⁸ Cfr. Ibid. pp. 75-76.

¹⁴⁹ Cfr. A PEÑALOSA Joaquín, *El mexicano y los 7 pecados capitales*, op. cit. pp. 11-15.

¹⁵⁰ Cfr. Ibid. pp. 45-48.

luego, quedarse viendo un segundo a la esposa, saludarlo con la cara seria, simplemente porque uno trae dolor de muelas. Al mexicano no hay que tocarlo ni con el pétalo de una rosa, por eso vive en guardia a la defensiva: *a mi no me hacen tonto, a mi me la pagan, ni se crean que van a jugar conmigo, no soy su trapeador, de mi nadie se ríe*. La reacción es instantánea. *Qué te traes, qué quieres conmigo, qué me ves, qué te duele, qué te pica, lo que quieras, órale, pa luego es tarde, ábrete etc.*”.

El mexicano no se tiente el corazón para pisar el cemento fresco de la banqueta, destruye las señales de la carretera, pica con un clavo la llanta de un automóvil o lo raya, pinta las bardas, tira papeles en la calle¹⁵¹.

- **La gula:** el mexicano piensa que la comida casera está mejor hecha, más limpia, más higiénica, más estomacal, por eso no es partidario de comer en el restaurante, es el amigo de grasas, aceites, y condimentos, dispuesto a devorar taquitos, y frituras a cualquier hora del día y de la noche en puestos callejeros, el mexicano tiende a la obesidad. Cuando una persona nos es antipática, le echamos en cara su obesidad, *fulano me cae muy gordo*¹⁵².
- **La envidia:** al mexicano le han faltado estímulos personales, familiares, para abandonar la inercia y despertar a la conquista de una mayor cultura, mejor economía, superior dignidad. El pobre no envidia al rico, si a veces lo critica y aún lo odia, no es por rico, sino por presumido, por injusto, por apretado, por vanidoso. Si el rico se muestra sencillo, humano, ganará la voluntad de los trabajadores. La envidia la hay en todas partes, entre las mujeres, artistas, intelectuales, por los corazones hipersensibles que fácilmente son tocados por la envidia como en cualquier rincón del mundo¹⁵³.
- **Pereza:** quien conoce a los mexicanos, quedará convencido de que son muy trabajadores, porque dan la impresión de que trabajan demasiado *no mas vieras lo ocupado que ando. Me la paso chambeando, tengo años que no tengo vacaciones, no sobra tiempo para nada*.

¹⁵¹ Cfr. Ibid. pp. 69-75.

¹⁵² Cfr. Ibid. pp. 112-113.

¹⁵³ Cfr. Ibid. pp. 138-139.

*Hombres y mujeres aparentan vivir bajo la chamba, nos encanta platicar de nuestro trabajo, todos vivimos ocupadísimos. No más vieras. Los psicólogos enseñan que un complejo no es más que una máscara que esconde lo contrario de lo que ella finge. Con máscara de laboriosidad, tratamos de ocultar nuestra pereza, al mexicano no le gusta trabajar, otra cosa es que tenga que trabajar para no morir de hambre, parece que se oye decir que el *trabajo honrado deja al hombre jorobado, trabajo que no deja para levantarse a las once de la mañana, no es trabajo, la ociosidad es madre de una vida padre*¹⁵⁴.*

- **La avaricia:** el mexicano tiene obsesión de pobreza, no del dinero, la pobreza se lleva con noble dignidad, presumimos de pobres pero honrados, un mexicano, sabe en teoría y en la práctica que el dinero no es un fin en sí mismo, sino un medio. El mexicano es generoso por definición, desprendido, sin apego al dinero, el mexicano ayuda a los demás en cuanto puede¹⁵⁵, cuando se trata de quedar bien, el mexicano echa la casa por la ventana, no jerarquiza los gastos¹⁵⁶.

4.11.7. La corrupción como autodevaluación

Las formas de corrupción son variadísimas, y se manifiestan en el soborno, nepotismo, extorsión, la grilla sucia, la demagogia falaz, el contrabando o fayuca, los puestos de aviadores, los mordelones de tránsito, la extorsión del juez que vende la justicia, el coyotaje, la explotación del trabajador de niveles inferiores, la venta de puestos y plazas, los líderes sindicales charros, el incumplimiento laboral de todos los días, la prepotencia policíaca y su exigencia de propinas antes de aclarar un delito, los embustes en los medios de comunicación y las comisiones de los contratistas a los funcionarios etc.

¹⁵⁴ Cfr. Ibid. pp. 145- 148.

¹⁵⁵ Cfr. Ibid. pp. 175-178.

¹⁵⁶ Cfr. Ibid. pp. 182-183.

La corrupción generalizada es un problema cultural tan grande que para muchos se ha convertido en algo muy natural o normal, muchos mexicanos, al dar sobornos, se sienten víctimas de la corrupción en lugar de contribuyentes a ella, porque todos lo hacen y si yo no lo hiciera, no podría moverme en mis negocios y estaría fuera de la jugada¹⁵⁷.

4.11.8. Aspectos psicosociales del mexicano

Muchos mexicanos ven en el trabajo sólo un medio para subsistir, solicitan empleo de lo que sea, es la petición más escuchada, se busca trabajo, es decir dinero.

- **Familia:** Fuerte influencia de la familia, aunque no siempre está bien integrada. Alto índice de natalidad. Familia extendida más que nuclear. Machismo, menosprecio por la mujer.
- **Salubridad:** Escasa vitalidad en general. Alto índice de alcoholismo, de abuso de carbohidratos y de estimulantes. Falta de conciencia ecológica.
- **Mantenimiento:** Malos hábitos alimentarios. Desnutrición. Vivienda inadecuada. Falta de higiene en las casas, en las calles y plazas.
- **Comunicación:** Mucha pseudocomunicación (chismes) Alegría ruidosa. Manejo pobre de idioma. Desconfianza, suspicacia, máscaras.
- **Educación:** Ignorancia, mediocridad. Resignación fatalista. Escasez de medios para desarrollarse intelectualmente. Distorsión de los conocimientos de nuestra cultura: prejuicios, mitos de héroes.
- **Placer:** Falta de equilibrio entre el ello y el súper-yo. Idea distorsionada del placer. Fiestero, manirroto, *echa la casa por la ventana*. Bebe mucho.
- **Producción:** Flojera e ineficiencia. Ingenioso, pero indisciplinado e inconstante. Echador. Creativo para trabajar con el mínimo esfuerzo. Discrimina a la mujer y la margina.
- **Administración:** Fácilmente desorganizado, improvisa. Individualista. No acostumbra a ahorrar, vive el presente, gasta más de lo que tiene.
- **Religioso:** Supersticioso y místico. Dogmático, fanático. Incapaz de captar lo esencial de la religión cristiana. Se refugia en la virgen- diosa.

¹⁵⁷ Cfr. RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, op. cit. pp. 60-61.

➤ **Lo ético:** Soborno y corrupción¹⁵⁸. La base del desarrollo humano está en el conocimiento de uno mismo, saber cuáles son nuestras cualidades y cuáles nuestras debilidades, no es lo mismo sentirse inferior, que ser inferior, los mexicanos no somos inferiores, y no hemos alcanzado el pleno desarrollo porque no nos sentimos capaces de lograrlo, debemos deshacernos de nuestras imágenes negativas y que nos demos a nosotros mismos que sí podemos lograr nuestras metas y que podemos alcanzar objetivos de crecimiento y desarrollo.

Las formas de expresarse y de hablar reflejan nuestra cultura. La nuestra, abundante de eufemismos, prueba la necesidad de ocultar verdades que nos lastiman y también la tendencia a eludir responsabilidades a minimizarnos, y esto se manifiesta en:

<i>Se dice</i>	<i>Se debería decir</i>
Quisiera decirle	Quiero decirle
Se rompió	Lo rompí
Venía a solicitar	Vengo a solicitar
Me gustaría	Deseo o quiero que
Se descompuso	Lo descompuse
Me chocaron el coche	Choqué el auto
Ni modo	Evitaré que vuelva a pasar
Dios dirá	Haré todo lo que pueda ¹⁵⁹ .

Si los mexicanos superamos el sentimiento de minusvalía estaremos en posibilidad de desarrollar nuestro potencial creativo, pero el mexicano debe ser más disciplinado, constante, y sobre todo debe adquirir confianza en sí mismo y en los demás. México no tiene gran poder económico, político y militar, pero ha sabido conservar los valores espirituales que otros envidian, el mexicano es un pueblo humano, cálido, afectuoso, sentimental y emotivo, tiende a ser amable, generoso y cortés, con sentido del humor, adaptable e inclinado a la belleza y a lo estético¹⁶⁰.

¹⁵⁸ Cfr. Ibid. pp. 96-98.

¹⁵⁹ Cfr. Ibid. pp. 122-124.

¹⁶⁰ Cfr. Ibid. pp. 126-128.

5. LO QUE EL MEXICANO NECESITA PARA LLEGAR A SER AUTÉNTICO HOMBRE

Tenemos una dependencia política, pero también los mexicanos sufrimos una dependencia económica, con respecto a potencias extranjeras, pero no sólo eso, sino también una dependencia psicológica. Parece que el mexicano no es responsable de nada, el responsable será Dios, el gobierno, la Iglesia. Pero a pesar de la dependencia y de la incapacidad de resolver problemas y de ser hombres del pasado ¿tiene sentido ser mexicano?

Pero poco a poco los mexicanos hemos tomado consciencia de ser una sociedad en proceso de cambio y gran laboratorio de transformación psicosocial. Ahora los profesionistas sienten la necesidad de crear las actitudes que nos permitan llegar a ser lo que virtualmente somos, nos motiva al ver las amplias perspectivas que tenemos de maduración y de desarrollo intelectual, técnico, social, político y emocional; podemos pasar de una población pasiva a una población consciente y participativa, el reto es arduo, pero nos atrae, por eso, sí tiene sentido ser mexicano, aunque es necesario un conocimiento de uno mismo, saber cuáles son las cualidades con las que se cuenta, y saber también las debilidades para superarlas, es tarea aceptar la realidad mexicana, pero no debemos deprimirnos o sentirnos inferiores, sino superar esas limitaciones.

5.1. El hombre es un problema para sí mismo

¡Qué misterio es cada hombre! por eso que gran misterio es el mexicano, cada defecto que nos caracteriza, y también cada cualidad que no desarrollamos. Los mexicanos queremos ser felices, buscamos la felicidad, aunque no sabemos cuánto implica dicho concepto o qué connotaciones están implícitas en ella. Los mexicanos pensamos que la felicidad es gastar, pensamos que la felicidad es sentir placer maltratando. Debemos darnos cuenta que no somos inferiores, ante los hombres de otras naciones.

En su comparación con la naturaleza es distinto y superior a los demás seres, el mexicano no está al mismo nivel que todos los vivientes, así se pensaba en tiempo de la conquista, se nos consideraba seres inferiores, semejantes o colocados en el mismo nivel que los animales, somos seres racionales, somos espíritu encarnado, o materia espiritualizada. El mexicano siendo hombre supera a los vivientes y los trasciende.

El mexicano, como los otros hombres, tiene una unidad, una libertad y una responsabilidad, esto nos distingue, pero tristemente no sabemos lo que implica ser libres o ser responsables, parece que ser libre para los mexicanos es hacer lo que queramos o decir lo que se nos ocurra. El concepto responsabilidad parece que lo entendemos como tener la capacidad de llevar el dinero al hogar, el caso del hombre, y de la mujer, saber cumplirle al hombre.

No debemos perder de vista que hoy el hombre ha perdido tristemente la reflexión. El mexicano muchas veces no piensa antes de actuar, porque no hay la capacidad o actitud de leer. Hombres de otros países salen adelante o se desarrollan por la capacidad de lectura o reflexión, sólomente buscamos las cosas que nos dan utilidad, el hombre ve el alcance de su poder a través de la ciencia y de la técnica, parece que encuentra la verdad en ellos, porque se puede demostrar, porque se puede experimentar, porque aparentemente parece solucionar todos los problemas a través de estos medios, porque estos medios solucionan todos los males de los cuales adolece el hombre, porque nos saca de apuros, pero se ha ido dando cuenta que esto no es la respuesta a la problemática y que debe buscar otros medios, otros caminos y estos son la reflexión, la filosofía.

El hombre no se alimenta de lo hecho y terminado, sino de lo que está por hacer, de lo que será un día. Los mexicanos nos hemos metido en la cárcel de la costumbre, de lo que está hecho, no se da cuenta que es él el hacedor de la historia, y por lo mismo del futuro, los mexicanos estamos influenciados de manera absoluta del pasado, por ellos contemplamos lo que ha sido nuestro pasado, pero el hombre no puede ser del pasado, sino del futuro, no se trata sólomente de recordar o de alimentar ilusiones de imaginación, sino que en virtud del pasado permanece el ahora actual, pero hay que conquistar y cumplir a toda costa. El mexicano tiene que llegar a ser más hombre, la humanidad está llamada a ir más allá.

Hay que desear una vida mejor y no ser pasivos, pensando que así Dios lo quiere, ser hombre cabal y completo, que coincida consigo mismo, y esto se logra con el trabajo, el cual es un medio que tenemos para el desenvolvimiento y el perfeccionamiento de la naturaleza. Pero el mexicano no trabaja con ese fin, no trabaja por satisfacción, no le encuentra un auténtico sentido a su trabajo. Queremos que las cosas no nos cuesten, que sea con el mínimo esfuerzo, y lo más rápido posible, caemos fácilmente en la desesperación. Así no se puede llegar a la perfección de la naturaleza a la cual el hombre aspira. Los mexicanos tenemos los medios corporales y psicológicos para realizarnos como tales.

El hombre *es un ser para y con los demás*, siempre está en relación con los demás, esto lo tiene claro análogamente el mexicano, ya que somos solidarios cuando nos conviene y con quien nos conviene ya que no tratamos a una persona por su dignidad, sino por una conveniencia.

5.2. ¿Por qué no avanzamos los mexicanos? ¿Por qué no progresa México?

El mexicano se siente inferior, tiene esa imagen y esa idea de que no es capaz de realizar las cosas; es fácil desdeñarse, ha mantenido la idea de que no posee las cualidades o los medios para avanzar, ve a otros seres como superiores que nunca alcanzará, pero todo hombre posee la capacidad de avanzar para mejorar, pero también se podrá llevar a cabo a través del trabajo de los demás, a través de decisiones personales; por eso, el mexicano debe buscar cosas nuevas, debe anhelar algo más, no debe conformarse con lo que le dan en un momento determinado.

Hoy, el mexicano debe buscar soluciones para poder ser y vivir, y la respuesta la encontrará en la cultura, porque la cultura equivale a cultivarse, a civilizarse, a moralizarse, porque la cultura debe ser una propiedad para el mexicano, porque es un medio a través del cual irá adquiriendo mayor perfeccionamiento, tanto en su manera de vivir como en su manera de ser. Se hará más hombre en la medida en que desarrolle más plenamente sus capacidades específicas. El hombre no puede dejar de lado la cultura, ya que sin ella dejaría de ser hombre, pero la cultura no hace al hombre, sino que es el hombre es el que crea la cultura.

5.3. ¿Y el mexicano es libre?

El hombre es un ser libre, dotado de libertad, algo que debe ir conquistando, pero el mexicano muchas veces no aspira a la libertad, sino que quiere ser esclavo de sus ideologías extranjeras, de maneras de ser extranjeras. Debemos aspirar, como todo hombre, a la libertad. Ser libre expresa realización del mexicano. Somos mexicanos irresponsables o desidiosos, esto manifiesta no ser plenamente libres, sino esclavos. A demás, expresamos no ser libres porque acudimos a una religión por el temor al castigo divino o con la intención de obtener ventajas materiales, la mayoría de las veces. Ser mexicano libre implicaría una profunda convicción al amor con Dios. La clave de la libertad radicaría en tomarse en serio a sí mismo y a los demás, optar por el bien y el valor propio y de los demás. A sí mismo promoverlo.

Claro ejemplo de no libertad es el machismo en el cual se manifiesta la falta de libertad, por parte de los mexicanos, porque solo buscamos el bien personal, es decir, el placer, sin tomar en cuenta al otro.

El mexicano ha manifestado muchas veces que no es libre, porque la libertad consiste en que los demás también puedan ser plenamente libres, cuando el mexicano macho se considera que sólo él es el dueño y es el que manda, cuando el sólo toma las decisiones, cuando se hace lo que el papá dice “*yo aquí mando*”, claro ejemplo de que no somos libres, es claro que somos esclavos de nosotros mismos.

El mexicano debería ser libre y hacer que los demás fueran libres. No somos libres porque sólo hacemos lo que nos gusta, lo que queremos y en el momento que queremos. Seríamos libres si hiciéramos las cosas que nos ayudarían a ser más perfectos, a ser más hombres. Ser libres para ser más dignos, para humanizarnos y para ennoblecernos como personas, para que seamos mexicanos transparentes.

Seríamos libres si dejáramos las palabras de doble sentido, los *albures* porque esto no nos lleva a la perfección o a la humanización. Muchas veces de nada nos ha servido tener libertad de pensamiento, si la utilizamos para decir horrores, de nada sirve la libertad si se obra caprichosamente. La libertad busca el bien personal y el del otro.

Los mexicanos hemos pensado que el que tiene más vale más, por la influencia de los medios de comunicación, perdemos mucho tiempo en la televisión viendo programas que lejos de culturizarnos nos traen consecuencias negativas como el consumismo o el despilfarro, por ellos caemos los mexicanos en esta acción de gastar y de endeudarnos por placer.

Seríamos otro país si estuviéramos educados en este sentido, si supiéramos valorar algunos programas educativos o culturales y tener la calidad de querer ser educados. Pensamos que lo más fácil es lo que triunfa, cuando esa actitud es la que nos lleva al conformismo, esa actitud es la que muchas veces gana, pero esto es lo que vuelve escéptico al hombre, esto aumenta la incredulidad. El hombre o el mexicano hoy se siente desorientado. La seguridad es una incertidumbre, pero pongamos en la cumbre la dignidad del hombre, despertar la voluntad, seguir caminando y esperando con la idea de humanizar.

5.4. Podemos cambiar

Para cambiar los mexicanos necesitamos cambiar de pensamiento, ya que nuestra conducta está en la manera de actuar, influenciada por la concepción que se tiene de nosotros mismos. Si nos consideramos que somos inferiores y no cambiamos esta idea, nos quedaremos hundidos, por ello debemos tomar en cuenta que la igualdad es una nota distintiva de los seres humanos y que no hay hombres inferiores o superiores. Quizá otro de los factores que no nos dejan salir adelante, es el miedo a los demás y la vergüenza. Estos dos factores dominan nuestra vida, necesitamos, como país, ayudarnos unos a otros, ser solidarios, hacer fuerte al que está al lado, tenemos desconfianza porque tenemos miedo al cambio.

Como mexicanos, tenemos que ser autónomos; es decir, que no debemos esperar a que otros decidan por nosotros. Estamos como estamos porque no hemos madurado, seguimos en un infantilismo, no tomamos iniciativas por temor a cometer errores o a ser criticados. Vivimos en una mediocridad, evitamos lo nuevo, buscamos una vida confortable, tranquila y sin esfuerzos, cumplimos con nuestro deber por el alimento. Así estamos contentos y no deseamos nada de la vida.

Hoy no debemos instalarnos, debemos progresar. Vivimos en una realidad que nos compromete. Hoy debemos ser educados, alejarnos de aquellos que no es auténtico.

En relación a la familia, ésta sigue siendo uno de los grupos más importantes de la sociedad, se demuestra que de su integración o desintegración, depende el progreso o estancamiento de las naciones. La razón de esto radica en que la familia forma a los hijos y sostiene a los adultos, es el principio de conservación de las tradiciones humanas. Hoy tenemos que ser hombres del futuro y dejar de ser hombres del pasado, ya que si nos quedamos en esta postura, nos adormece y nos deja estancados, sin oportunidad de buscar.

Es necesario que busquemos una identidad propia; es decir, que seamos auténticos, se destruyó la cultura original y nos lanzamos en busca de una cultura padre, pero al no encontrarla, buscamos imitar modelos extranjeros, algo que hemos buscado siempre. Hemos perdido la confianza, pero a causa de que fuimos engañados, manipulados y ya no queremos más dar nuestra confianza, por el abuso de lo cual hemos sido víctima. El hombre debe ser hombre de confianza. Además, el hombre debe esperar, no adoptar la postura de resignación y conformismo ante los problemas, sino todo lo contrario, confrontarlos en forma activa.

Los mexicanos necesitamos cambiar rutinas ciegas en las que hemos caído y que nadie cuestiona, no porque así se ha hecho y así se tiene que seguir haciendo, Esto no vale ya que no lleva al desarrollo del hombre, al no progreso de él.

El hombre es responsable de sus actos. Al mexicano le falta llegar a serlo, asumir su responsabilidad, ya que el mexicano va tomando la postura de descargar su responsabilidad en Dios, en la Iglesia o en el gobierno. Pensamos que fracasamos porque Dios así lo quiso. El hombre es responsable de lo que realiza.

“Obedecer y callar” porque la Iglesia lo manda, porque ella es la autoridad infalible. Sí, pero el obedecer conlleva la libertad y el callar puede llevar la resignación, pero es importante que se hable con fundamento. El hombre debe tener consigo la seguridad, confianza en sí mismo, en los demás y si hay inseguridad no hay libertad y al no haber libertad hay esclavitud.

El hombre debe tener ideas propias, pero esto es gracias a la lectura, pero tristemente en México los mexicanos no tenemos esa cultura de la lectura seria. Para crecer se necesitan ideas, la creatividad. Los mexicanos no nacemos para obedecer y callar, sino para opinar y confrontar lo que nos hace ser más hombres, más libres.

Los mexicanos del siglo XXI seguimos aferrados a la creencia inhibidora, somos incapaces de resolver nuestros problemas; esperamos que otros se ocupen de ellos, el hombre debe saber resolver sus problemas. Si seguimos siendo pueblo resignado, no buscaremos nuestro destino y otros se ocuparán de nosotros. Si nos autoevaluamos, no seremos auténticos hombres, no debemos desdeñar lo nuestro, lo nuestro también tiene valor y tenemos cosas en las que se manifiesta mayor calidad que lo extranjero.

Debemos desarrollarnos y no quedarnos en el subdesarrollo y este desarrollo no sólo se logra por los medios materiales o soluciones técnicas, sino por la búsqueda de la verdad, lo que muestra la auténtica dignidad de la persona. Buscar la cultura mexicana que responda a los interrogantes del hombre es tarea de los mexicanos

Hoy en estos tiempos se encuentra un fenómeno cultural: la falta de palabra. Hoy a nadie se le ocurre confiar en un juramento que garantice alguna cosa, o apoyarse en el juramento del otro. El hombre de hoy adolece de palabra. Para dar o mantener la palabra se necesita tenerla. Hoy, pues el hombre mexicano no tiene palabra.

El hombre es un ser que debe comprometerse, ya que en la medida en que se compromete se realiza y se perfecciona, logrando actualizar sus potencialidades, pero algo triste nos pasa a los mexicanos, ya que tenemos miedo al compromiso, a tener una responsabilidad, muy fácilmente eludimos de ella. Queremos pasarnos la vida cómodamente sin ninguna responsabilidad, sin ninguna obligación, para que nos sintamos bien. Si así lo hacemos seguiremos siendo hombres del montón

Nos desilusionamos fácilmente. ¡A veces tenemos objetivos pero no tenemos una esperanza, tendemos a perder fácilmente la ilusión!

6. CONCLUSIÓN

Al final de este trabajo, es necesario revisar los objetivos que se plantearon para llevar a cabo ésta investigación, ahora conozco algunas actitudes propias que tenemos los mexicanos de una manera más profunda.

Poco a poco fui encontrando elementos que se encuentran en nuestra realidad pero que no sabemos el porqué de ellos, esto me encaminó a emocionarme con la intención de buscar más libros que hablen de dichos temas. Ahora puedo afirmar que conozco un poco más. Creo que ha traído y traerá consecuencias en mí porque me exigirá actuar de distinta manera, de acuerdo a lo que soy, de acuerdo a lo esencial y no de acuerdo a lo secundario. Otra de las consecuencias es que me deja dudas y repuestas que debo de buscar y solucionar.

Otro de los objetivos era mostrar el concepto de hombre, aunque no fue fácil por el misterio que encierra, creo haberlo logrado.

Elegí el tema porque es importante conocer un poco a los mexicanos, conocerme a mí que soy mexicano y a los que me rodean que también lo son. Pero el objetivo más importante fue aplicar la metodología de la investigación. Creo que ésta es una de las intenciones del trabajo, mostrar una buena aplicación de la metodología, con la ayuda del asesor, en este trabajo se ve reflejado el cumplimiento de uno de los perfiles en el área intelectual.

Sobre algunas ideas del trabajo puedo decir que la mujer mexicana, se ha considerado inferior; es verdad que llevamos por dentro una imagen materna muy fuerte, porque lo que más queremos y lo que más nos duele a los mexicanos es la madre. Nos sentimos inferiores, pensamos que somos menos o que no podemos. Descubrí que el mexicano es hombre y posee la misma naturaleza de los demás hombres.

Otro de los temas que descubro es el del lenguaje que utiliza el mexicano, en el cual algunas palabras tienen doble sentido.

El mexicano usa un lenguaje de claves secretas, un lenguaje de costumbres que se aprenden desde la infancia y que es entendible entre nosotros los mexicanos, la misma palabra puede tener distintas connotaciones de acuerdo al tono de voz o al gesto que hagamos, pero cuántas contradicciones encontramos en México; por un lado se ansía la técnica, pero por otro se desprecia, y esto hace que los mexicanos nos sigamos autoevaluando.

Se concluye que somos muy sentidos los mexicanos; nos ofendemos fácilmente, después de una contradicción, parece que ya no hay relación y ya no nos hablamos; los mexicanos debemos quitarnos la etiqueta de *manéjese con cuidado*, para que nos puedan tratar. Muchos todavía piensan que por ser mexicanos somos seres inferiores.

No somos inferiores los mexicanos. ¡Es momento de deshacernos de nuestras autoimágenes negativas y que nos demostremos a nosotros mismos de que sí podemos alcanzar nuestras metas! Todos debemos proponernos aprender de los demás, aunque no tengamos un gran poder político y militar, pero hemos sabido conservar valores espirituales que otros envidian

Se decía que a los discípulos que les preguntaban cuáles eran los tres elementos más importantes para mantener y alentar a un pueblo, Confucio respondía: “*las armas, el alimento y la fe*, pero si sólo puede contar con dos, las armas no son tan necesarias; y si de los restantes hubiera que elegir uno solo, entonces lo imprescindible es conservar la fe del pueblo.

Cuando se busca algo, o se quiere alcanzar una meta, siempre habrá limitaciones y obstáculos, en este trabajo no fue la excepción. Una de las limitaciones grandes fue que no existe mucha bibliografía en la biblioteca, y por tal situación me tocó comprar algunos libros. Poco conocía el porqué de nuestro actuar y aún me quedan muchas dudas. Otra de las limitaciones personales fue el poco conocimiento de nuestra historia y la evolución de ella a lo largo de los siglos hasta el actual.

Me quedo contento con los objetivos alcanzados, aunque no quedo plenamente satisfecho, con humildad debo de tener una actitud de seguir investigando sobre el mexicano.

Mucho se ha escrito, poco he leído, creo que tengo los medios y el tiempo para seguir investigando sobre este tema del mexicano y sobre algunos de suma importancia como lo son el sentimiento de inferioridad, el machismo y la familia mexicana.

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1. Bibliografía Básica

- BARTRA Roger, *Anatomía del mexicano*, Ed. Plaza Janés, México, 2003. p. 318.
- BONFIL BATALLA Guillermo, *México profundo*, Ed. Delbolsillo, México, 2005. p. 250
- CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre?* Ed. Herder, Barcelona, 1991, p. 268.
- DE SAHAGÚN Lucas, *EL hombre ¿Quién es?* Ed. Atenas, Madrid, 1988. p. 243.
- DE SAHAGÚN Lucas, *Las dimensiones del hombre*, Ed. Sígueme, Salamanca 1996. p. 265.
- DÍAZ GUERRERO Rogelio, *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*, Ed. Trillas, México, 1994. p. 415.
- GEVAERT Joseph, *El problema del hombre*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2001. p. 360.
- PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, Ed. Fondo de la Cultura Mexicana, México, 2004. p. 351.
- RAMÍREZ Santiago, *El mexicano, Psicología de sus motivaciones*, Ed. Grijalbo, México, 2003. p. 173.
- RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Ed. Planeta mexicana, México 2005. p. 145.
- RODRÍGUEZ Mauro-RAMÍREZ Patricia, *Psicología del mexicano en el trabajo*, Ed. MC Graw-Hill, México, 2004. p. 141.

7.2. Bibliografía Complementaria

- ALAN Riding, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, Ed. Joaquín Mortiz-planeta, México, 1985. p. 156.
- A. PEÑALOSA Joaquín, *El mexicano y los siete pecados capitales*, Ed. Paulinas, México, 1972. p. 195.

APUNTES DE ÉTICA PERSONAL Y SOCIAL

- BARTRA Roger, *La jaula de la melancolía, identidad y metamorfosis del mexicano*, Ed. Delbolsillo, México, 2005. p. 301.
- DONCEL J. F. *Antropología Filosófica*, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1969, p. 505
- FROMM Erich- MACOBY Michael, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México, 1970. p. 395.
- LONDON Jack, *El mexicano*, Ed. Coyoacán, México, 2003. p. 126.
- MACHADO Alberto, *Revolución de la inteligencia. Ed. Trillas, México, 2005. p. 149.*
- MOLINA AZNAR Víctor E. *Vida de cuadreros del mexicano*, Ed. Diana, México, 2005. 1980, p.188.
- TORRES LÓPEZ Mario, *Filosofía, educación y tradiciones culturales*, Ed. Moreliavallado, Morelia Mich, México, 2002. p. 131.
- TORRES SEPTIÉN Valentina, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet*, Ed. SEP, cultura, Ediciones Caballito México, 1985. p. 253.
- TOSCANO MEDINA Marco Arturo, *Una cultura derivada, el filosofar sobre México en Samuel Ramos*, Ed. U.M.S.N.H. facultad de Filosofía, 2002. p. 271.

8. GLOSARIO

1. Absoluto, ta. (Del lat. *absolūtus*). **1.** adj. Independiente, ilimitado, que excluye cualquier relación. **2.** adj. Dicho de un juicio, de una opinión, etc., o de la voluntad y sus manifestaciones: Terminante, decisivo, categórico.

2. Aforismo. (Del lat. *aphorismus*) Sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte.

3. Agresividad. (De *agresivo*) Tendencia a actuar o a responder violentamente.

4. Alma. (Del lat. *anīma*) **1.** f. Principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida. **2.** f. En algunas religiones y culturas, sustancia espiritual e inmortal de los seres humanos. **3.** f. Vida humana. **4.** f. Principio sensitivo que da vida e instinto a los animales, y vegetativo que nutre y acrecienta las plantas. **5.** Sustancia o parte principal de cualquier cosa

5. Anatomía. (Del lat. *anatomīa*,) **1.** f. Estudio de la estructura, situación y relaciones de las diferentes partes del cuerpo de los animales o de las plantas. **2.** f. *Biol.* Disección o separación artificial de las partes del cuerpo de un animal o de una planta. **3.** f. *Esc. y Pint.* Disposición, tamaño, forma y sitio de los miembros externos que componen el cuerpo humano o el de los animales. **4.** f. p. us. Análisis, examen minucioso de algo. **5.** f. p. us. Esqueleto, y, por ext., persona flaca.

6. Ansiedad. (Del lat. *anxiētas, -ātis*). **1.** f. Estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo. **2.** f. *Med.* Angustia que suele acompañar a muchas enfermedades, en particular a ciertas neurosis, y que no permite sosiego a los enfermos.

7. Antropología. (De *antropo-* y *-logía*) **1.** f. Estudio de la realidad humana. **2.** f. Ciencia que trata de los aspectos biológicos y sociales del hombre.

8. Altanería. (De *altanero*) **1.** f. Altivez, soberbia. **2.** f. **altura** (región del aire a cierta elevación sobre la tierra). **3.** f. Vuelo de algunas aves. **4.** f. Caza que se hace con halcones y otras aves de rapiña de alto vuelo.

9. Convicción. (Del lat. *convictio, -ōnis*). **1.** f. **convencimiento.** **2.** f. Idea religiosa, ética o política a la que se está fuertemente adherido. U. m. en pl. *No puedo obrar en contra de mis convicciones.*

10. Crisis. (Del lat. *crisis*). **1.** f. Cambio brusco en el curso de una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya para agravarse el paciente. **2.** f. Mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales. **3.** f. Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese. **4.** f. Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes. **5.** f. Juicio que se hace de algo después de haberlo examinado cuidadosamente. **6.** f. Escasez, carestía. **7.** f. Situación dificultosa o complicada.

11. Cuerpo. (Del lat. *corpus*). **1.** m. Aquello que tiene extensión limitada, perceptible por los sentidos. **2.** m. Conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo.

12. Cultura. (Del lat. *cultūra*). **1.** f. **cultivo.** **2.** f. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. **3.** f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. **4.** f. ant. Culto religioso.

13. Deber. (Del lat. *debēre*) **1.** tr. Estar obligado a algo por la ley divina, natural o positiva. *Deberse a la patria.* **2.** tr. Tener obligación de corresponder a alguien en lo moral. **3.** tr. Cumplir obligaciones nacidas de respeto, gratitud u otros motivos. **4.** tr. **adeudar** (tener una deuda material con alguien). *Pedro debe mil pesetas a Juan.*

14. Despilfarro. (De *despilfarrar*). **1.** m. Gasto excesivo y superfluo. **2.** m. desus. Destrozo de la ropa u otras cosas, por desidia o desaseo.

15. Don. (Del lat. *donum*) **1.** m. Dádiva, presente o regalo. **2.** m. Bien natural o sobrenatural que tiene el cristiano, respecto a Dios, de quien lo recibe. **3.** m. Gracia especial o habilidad para hacer algo.

16. Dignidad. (Del lat. *dignitas, -ātis*). **1.** f. Cualidad de digno. **2.** f. Excelencia, realce. **3.** f. Gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse. **4.** f. Cargo o empleo honorífico y de autoridad.

17. Disimulo. (De *disimular*) **1.** m. Arte con que se oculta lo que se siente, se sospecha, se sabe o se hace.

18. Educación. (Del lat. *educatio, -ōnis*). **1.** f. Acción y efecto de educar. **2.** f. Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes. **3.** f. Instrucción por medio de la acción docente. **4.** f. Cortesía, urbanidad.

19. Esencia. (Del lat. *essentia*). **1.** f. Aquello que constituye la naturaleza de las cosas, lo permanente e invariable de ellas. **2.** f. Lo más importante y característico de una cosa.

20. Existencialismo. (De *existencial*). **1.** m. Movimiento filosófico que trata de fundar el conocimiento de toda realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia.

21. Felicidad. (Del lat. *felicitas, -ātis*) **1.** f. Estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien. **2.** f. Satisfacción, gusto, contento. *Las felicidades del mundo*

22. Historicidad. **1.** f. Cualidad de histórico.

23. Humanizar. **1.** tr. Hacer humano, familiar y afable a alguien o algo. **2.** Ablandarse, desenojarse, hacerse benigno.

24. Idealismo. (De *ideal* e *-ismo*) **1.** m. Aptitud de la inteligencia para idealizar. **2.** m. Condición de los sistemas filosóficos que consideran la idea como principio del ser y del conocer.

25. Identidad. (Del b. lat. *identitas, -ātis*) **1.** f. Cualidad de idéntico. **2.** f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. **3.** f.

Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. **4.** f. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca. **5.** f. *Mat.* Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables.

26. Idiosincrasia. 1. f. Rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y propios de un individuo o de una colectividad.

27. Inalienable. (Del lat. *inalienabilis*) **1.** adj. Que no se puede enajenar.

28. Indígena. (Del lat. *indigēna*) **1.** adj. Originario del país de que se trata.

29. Individuo. (Del lat. *individūus*) **1.** adj. **individual.** **2.** adj. Que no puede ser dividido. **3.** m. y f. coloq. Persona cuyo nombre y condición se ignoran o no se quieren decir. **4.** m. Cada ser organizado, sea animal o vegetal, respecto de la especie a que pertenece.

30. Instinto. (Del lat. *instinctus*) **1.** m. Conjunto de pautas de reacción que, en los animales, contribuyen a la conservación de la vida del individuo y de la especie. *Instinto reproductor.* **2.** m. Móvil atribuido a un acto, sentimiento, etc., que obedece a una razón profunda, sin que se percate de ello quien lo realiza o siente.

31. Laberinto. (Del lat. *labyrinthus*) **1.** m. Lugar formado artificialmente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida. **2.** m. Cosa confusa y enredada. **3.** m. Composición poética hecha de manera que los versos puedan leerse al derecho y al revés y de otras maneras sin que dejen de formar cadencia y sentido.

32. Libertad. (Del lat. *libertas, -ātis*) **1.** f. Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos.

33. Machismo. **1.** m. Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres.

34. Melancolía. (Del lat. *melancholīa*) **1.** f. Tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que no encuentre quien la padece gusto ni diversión en nada. **2.** f. *Med.* Monomanía en que dominan las afecciones morales tristes. **3.** f. ant. Bilis negra o atrabilis.

35. Mismidad. **1.** f. *Fil.* Condición de ser uno mismo. **2.** f. *Fil.* Aquello por lo cual se es uno mismo. **3.** f. *Fil.* Identidad personal.

36. Misterio. (Del lat. *mysterium*). **1.** m. Cosa arcana o muy recóndita, que no se puede comprender o explicar. **2.** m. Negocio muy reservado. **3.** m. Arcano o cosa secreta en cualquier religión. **4.** m. En la religión cristiana, cosa inaccesible a la razón y que debe ser objeto de fe

37. Mismidad. **1.** f. *Fil.* Condición de ser uno mismo. **2.** f. *Fil.* Aquello por lo cual se es uno mismo. **3.** f. *Fil.* Identidad personal.

38. Nación. Del lat. *natĭo, -ōnis*). **1.** f. Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. **2.** f. Territorio de ese país. **3.** f. Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. **4.** f. coloq. p. us. Nacimiento (acción y efecto de nacer). *Ciego de nación*. **5.** m. *Arg.* p. us. Hombre natural de una **nación**, contrapuesto al natural de otra. **1.** loc. adj. U. para dar a entender el origen de alguien, o de dónde es natural.

39. Naturaleza. (De *natural* y *-eza*). **1.** f. Esencia y propiedad característica de cada ser. **2.** f. En teología, estado natural del hombre, por oposición al estado de gracia. *El bautismo nos hace pasar del estado de la naturaleza al estado de gracia*.

40. Persona. (Del lat. *persōna*, máscara de actor, personaje teatral, este del etrusco *phersu*, y este del gr. *πρόσωπον*). **1.** f. Individuo de la especie humana. **2.** f. Hombre o mujer cuyo nombre se ignora o se omite. **3.** f. Hombre o mujer distinguidos en la vida pública. **4.** f. Hombre o mujer de prendas, capacidad, disposición y prudencia. **5.** f. Personaje que toma parte en la acción de una obra literaria. **6.** f. *Der.* Sujeto de derecho. **7.** f. *Fil.* Supuesto inteligente.

41. Pensamiento. **1.** m. Potencia o facultad de pensar. **2.** m. Acción y efecto de pensar. **3.** m. Idea inicial o capital de una obra cualquiera. **4.** m. Cada una de las ideas o sentencias notables de un escrito. **5.** m. Conjunto de ideas propias de una persona o colectividad. **6.** m. Sospecha, malicia, recelo.

42. Progreso. (Del lat. *progressus*) **1.** m. Acción de ir hacia adelante. **2.** m. Avance, adelanto, perfeccionamiento.

43. Racionalismo. **1.** m. Doctrina filosófica cuya base es la omnipotencia e independencia de la razón humana. **2.** m. Sistema filosófico que funda sobre la sola razón las creencias religiosas.

44. Radiografía. Descripción o análisis detallado. *Una excelente radiografía social de la época.*

45. Relajo.**1.** m. Desorden, falta de seriedad, barullo. **2.** m. Holganza, laxitud en el cumplimiento de las normas. **3.** m. Degradación de las costumbres.

46. Religión. (Del lat. *religĭo, -ōnis*). **1.** f. Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. **2.** f. Virtud que mueve a dar a Dios el culto debido. **3.** f. Profesión y observancia de la doctrina religiosa.

47. Resentimiento. **1.** m. Acción y efecto de resentirse.

48. Sincretismo. **1.** m. Sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes. **2.** m. *Ling.* Expresión en una sola forma de dos o más elementos lingüísticos diferentes.

49. Unidad. (Del lat. *unĭtas, -ātis*) **1.** f. Propiedad de todo ser, en virtud de la cual no puede dividirse sin que su esencia se destruya o altere. **2.** f. Singularidad en número o calidad. **3.** f. Unión o conformidad.

50. Valor. (Del lat. *valor, -ōris*). **1.** m. Grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite. **2.** m. Cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente. **3.** m. Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase. **4.** m. Cualidad del ánimo, que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros. U. t. en sent. peyor., denotando osadía, y hasta desvergüenza. *¿Cómo tienes valor para eso? Tuvo valor de negarlo.* **5.** m. Subsistencia y firmeza de algún acto. **6.** m. Fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir sus efectos. **7.** m. Rédito, fruto o producto de una hacienda, estado

o empleo. **8.** m. Equivalencia de una cosa a otra, especialmente hablando de las monedas. **9.** m. Persona que posee o a la que se le atribuyen cualidades positivas para desarrollar una determinada actividad. *Es un joven valor de la guitarra.* **10.** m. *Fil.* Cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables. Los **valores** tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos, y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores.

51. Vocación. (Del lat. *vocatĭo, -ōnis*, acción de llamar). **1.** f. Inspiración con que Dios llama a algún estado, especialmente al de religión. **2.** f. **advocación.** **3.** f. coloq. Inclinación a cualquier estado, profesión o carrera. **4.** f. ant. Convocación, llamamiento.

52. Verdad. (Del lat. *verĭtas, -ātis*) **1.** f. Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente. **2.** f. Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa. **3.** f. Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna. **4.** f. Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente. **5.** f. Cualidad de veraz. *Hombre de verdad* **6.** f. Expresión clara, sin rebozo ni lisonja, con que a alguien se le corrige o reprende. U. m. en pl. *Cayetano le dijo dos verdades* **7.** f. **realidad** (existencia real de algo).

53. Vulnerable. (Del lat. *vulnerābilis*). **1.** adj. Que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente.